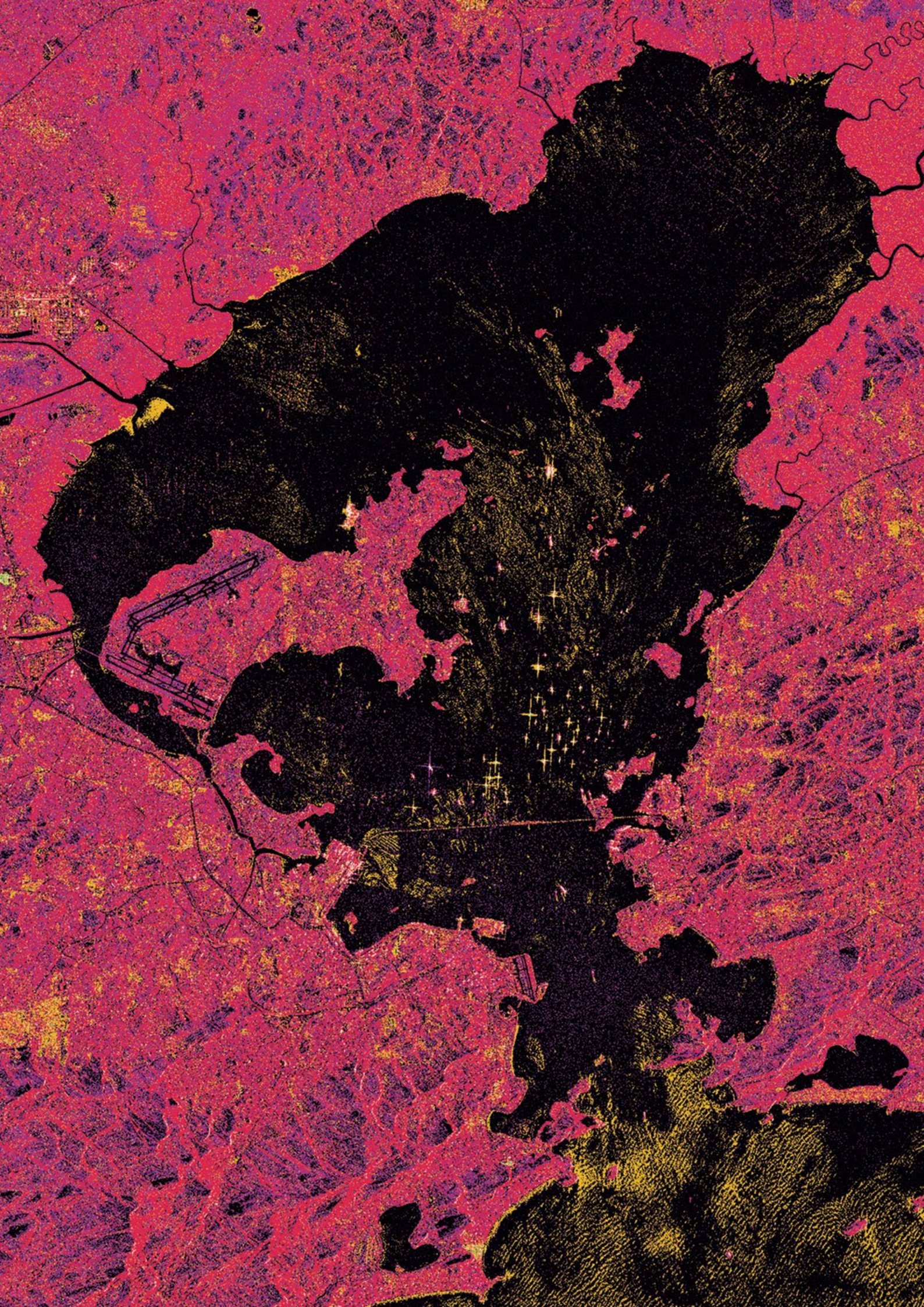
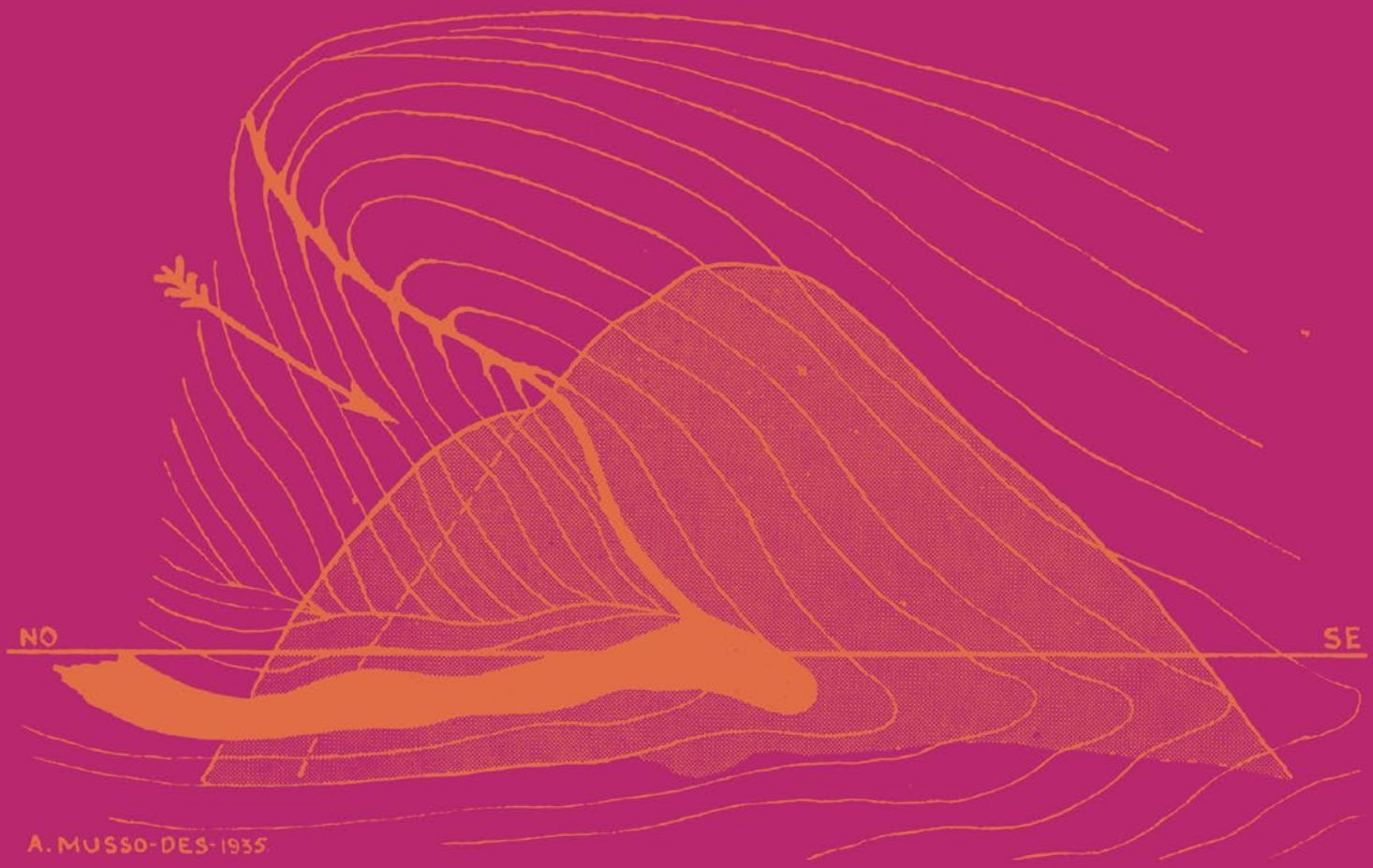

VISIONES DE LA GUANABARA
cuadernos
SELVAGEM



1. NACIMIENTO

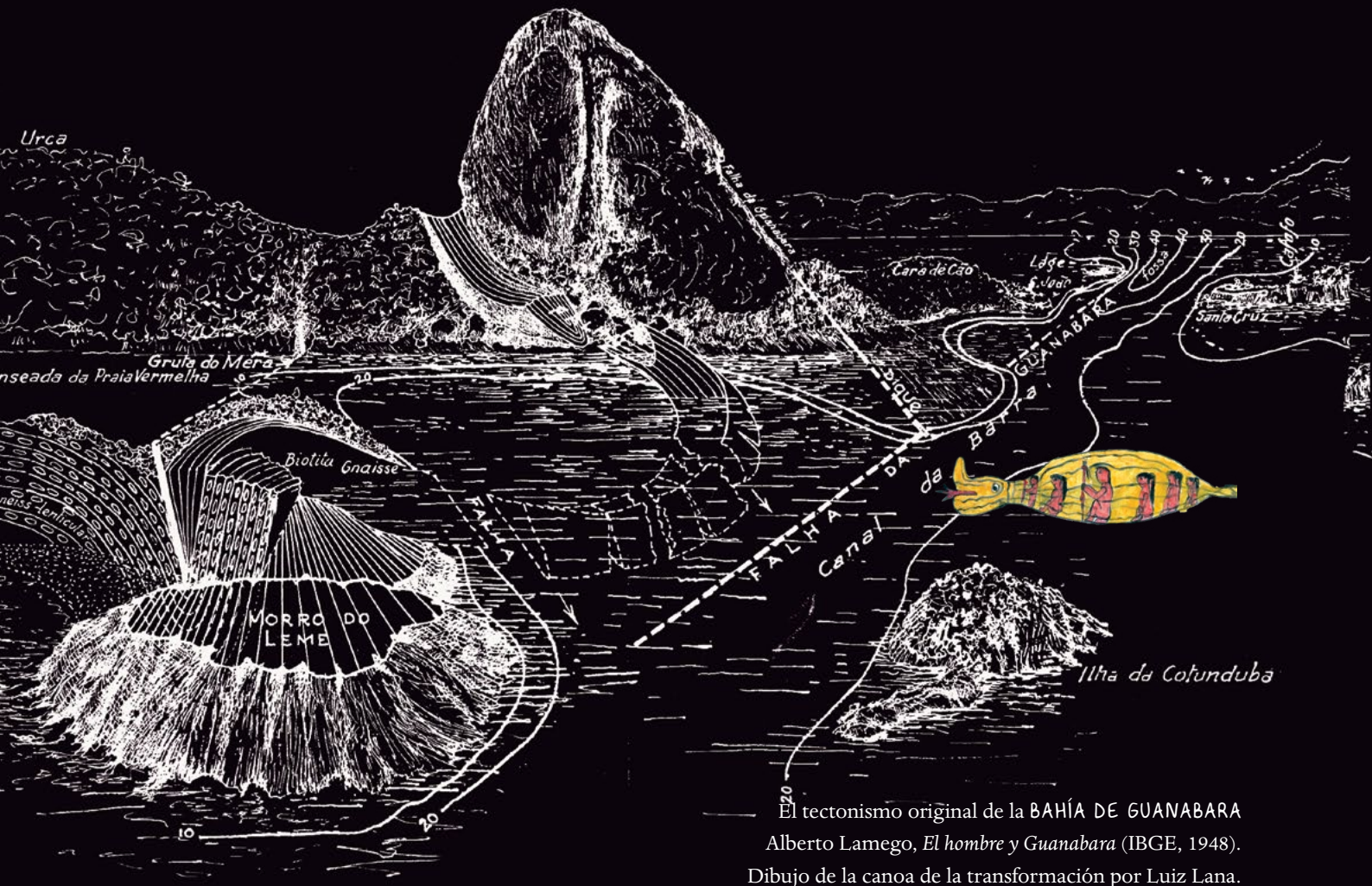
RÍO DE JANEIRO ES EL EPICENTRO
DE UN EVENTO GEOMITOLÓGICO QUE DIÓ ORIGEN A LA VIDA EN LA TIERRA.
SEGÚN LOS PUEBLOS TUKANO, DESANA Y OTROS PUEBLOS DEL RÍO NEGRO,
EN LA AMAZONÍA, LO QUE LLAMAMOS BAHÍA DE GUANABARA
ES EL LAGO DE LA LECHE [LAGO DO LEITE], DONDE LLEGÓ LA CANOA-COBRA
DE SU TRAVESÍA CÓSMICA POR LA VÍA LÁCTEA.



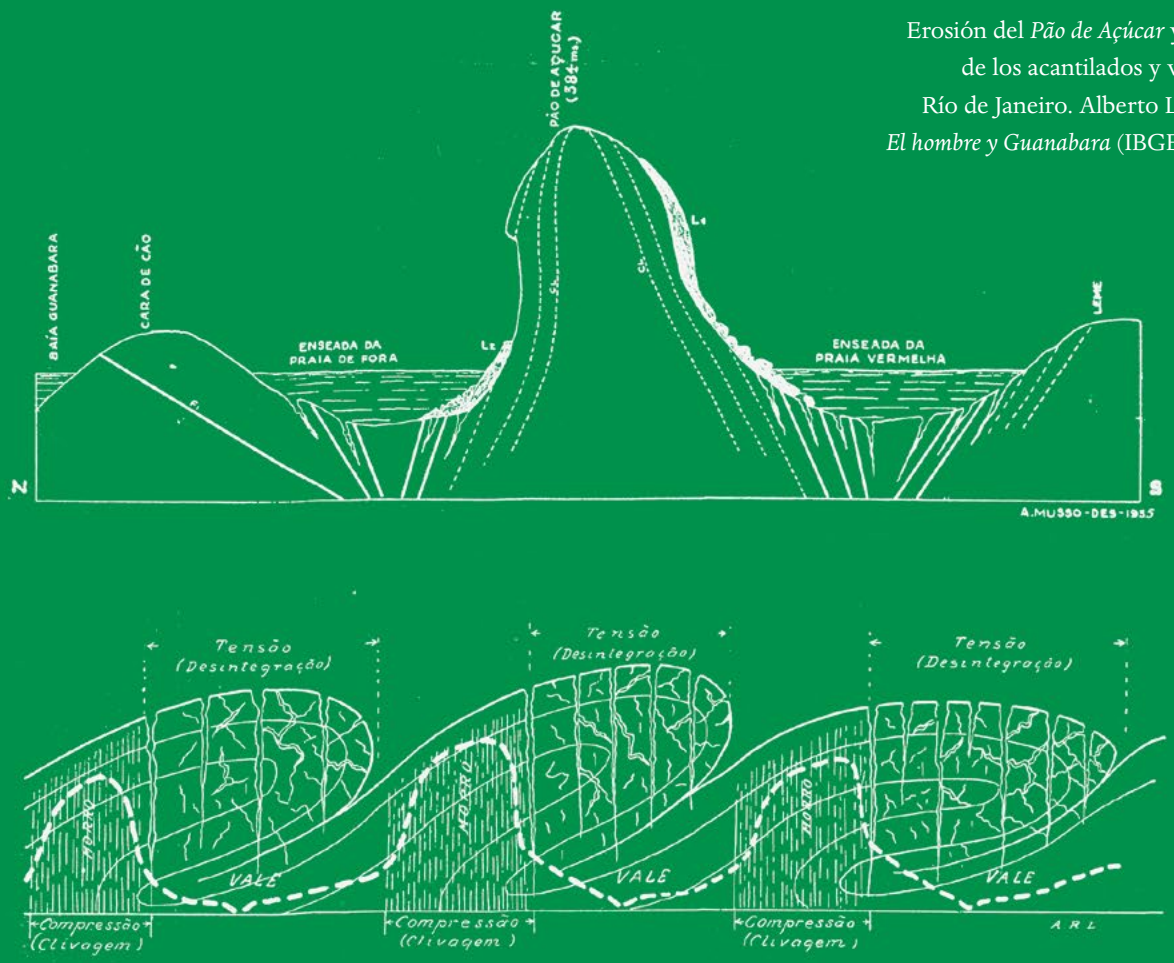
Estratigrafía de la Praia Vermelha [Playa Roja],
en Urca. Alberto Lamego,
O homem e a Guanabara [El hombre y Guanabara] (IBGE, 1948)

Luiz Lana nos dice del Diá ahpikõdihtaru, es decir, el Lago de Leche [Lago de Leite], en Río de Janeiro, donde tiene lugar la transformación de la humanidad. Para quienes somos indígenas Tukano, Desana y demás, la vida comienza en Río de Janeiro. Es en este lugar donde emerge la Canoa de la Transformación, las malocas comienzan a surgir en el Lago de Leche. Para nuestra gente, Río de Janeiro, lugar de la primera maloca, es un territorio importante. Para nuestra gente, todas esas bellezas, las montañas, los lagos, las playas en las que ustedes se bañan, son lugares sagrados.

Jaime Diakara
RÍO DE JANEIRO, EL LAGO DE LECHE
Cuaderno Selvagem, 2021



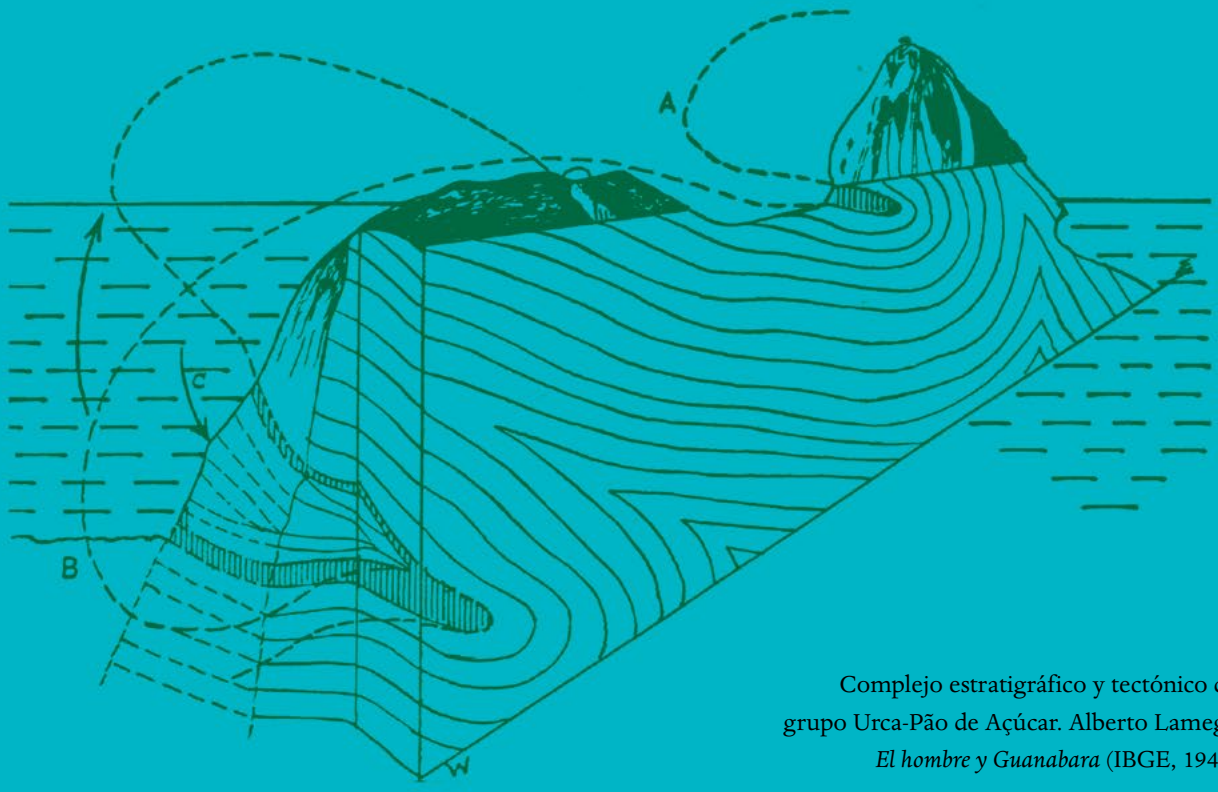
El tectonismo original de la BAHÍA DE GUANABARA
Alberto Lamego, *El hombre y Guanabara* (IBGE, 1948).
Dibujo de la canoa de la transformación por Luiz Lana.
Antes o mundo não existia [Antes el mundo no existía] (Dantes, 2019)



Erosión del *Pão de Açúcar* y origen de los acantilados y valles de Río de Janeiro. Alberto Lamego, *El hombre y Guanabara* (IBGE, 1948).

Es muy importante también trazar cómo
los indígenas hacen esta lectura geomitológica.
¿Cómo se construyó la estructura?
¿Quién es el creador?
¿Quién la diseñó?
¿Para qué servía este Lago?
¿Para qué sirve el Pão de Açúcar?
¿Y lo que lo rodea?
¿Y las playas?
¿Tendrá algún significado?

Jaime Diakara
PAMÛRÍ YUKÛSIRU:
EL VIAJE DE LA VIDA EN LA CANOA DE LA TRANSFORMACIÓN
Cuaderno Selvagem, 2021



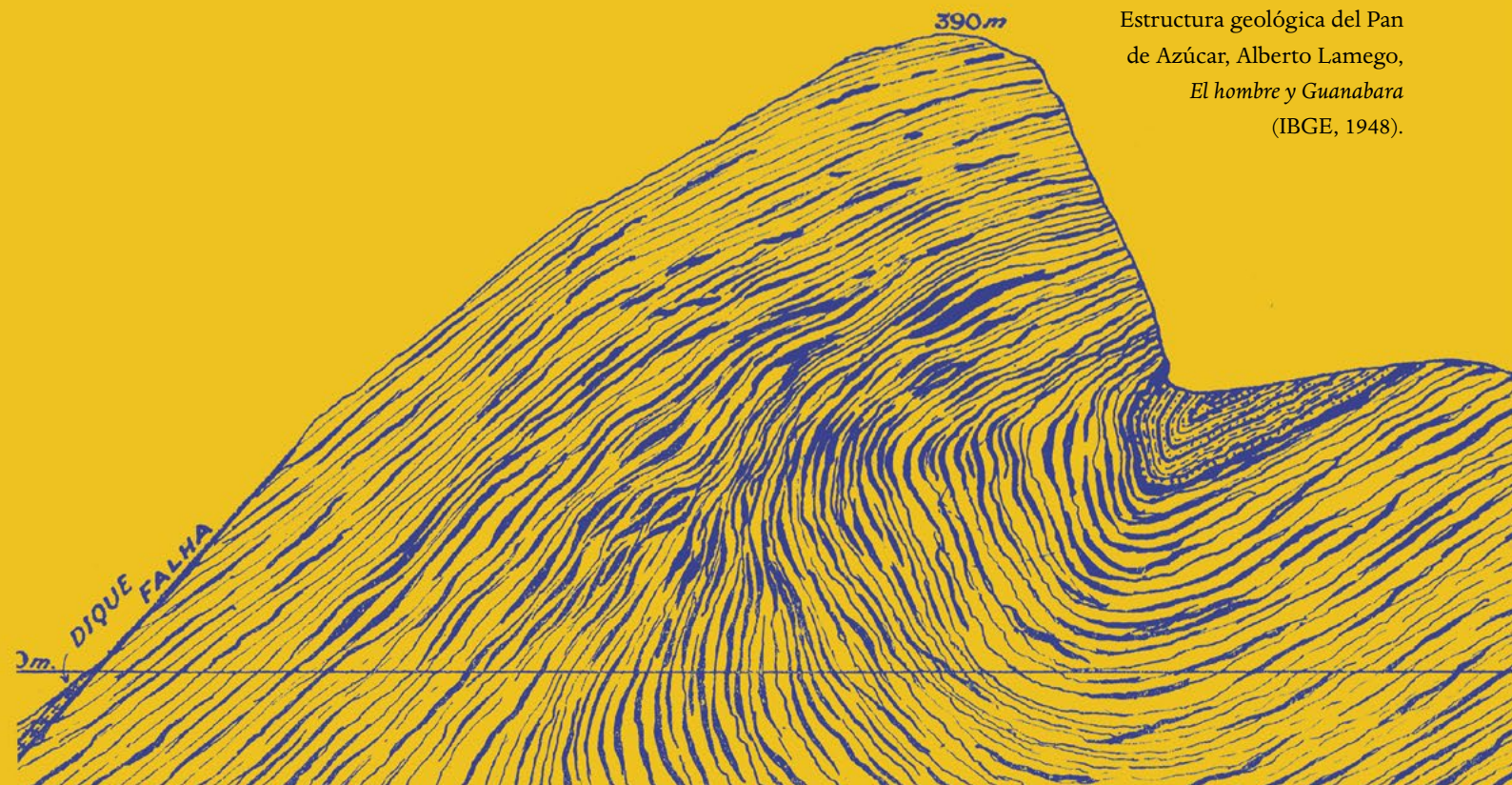
Complejo estratigráfico y tectónico del grupo Urca-Pão de Açúcar. Alberto Lamego, *El hombre y Guanabara* (IBGE, 1948).

Opekõ dihtará [Río de Janeiro] es descrita por los kumuã como una ciudad constituida por varias bahsakawiseri de waimahsã (casas de waimahsã) y formada por grandes columnas de utãboh bohtari (columnas de piedras) y siõpuri bohatarié (columnas de minerales resistentes), que sostienen el techo del cielo, representadas por sierras de piedras que existen en el lugar. En la lengua heriporã bahsese, estas columnas son llamadas de opekõ bohtari y karãko bohtari, y están directamente asociadas a la estructura del cuerpo humano, sus componentes y su sostén. Más allá de esta concepción, el lugar se considera muy importante por ser el primer contacto con el "nuevo" mundo por parte de los Pamurimahsã, aún en condición de waimahsã, encontrando una realidad totalmente diferente de aquella a la que estaban acostumbrados anteriormente, en el mundo primordial superior.

João Paulo Tukano
KUMUÃ NA KAHTIROTI-UKUSE: UNA "TEORÍA" SOBRE EL CUERPO Y EL CONOCIMIENTO-PRÁCTICO DE LOS ESPECIALISTAS INDÍGENAS DEL ALTO RÍO NEGRO
Universidad Federal del Amazonas, 2021

Toda esta espectacular topografía aparentemente cataclísmica de montañas escarpadas, peñascos aislados, acantilados gigantescos, valles profundos, llanuras y pantanos, es el resultado de un tectonismo inicial que tuvo lugar hace miles de millones de años, en los albores de la creación terrestre, y que es responsable al mismo tiempo de los metamorfismos y estructuras que hicieron posible la formación de las incomparables acantilados que tanto embellecen y dan fama a uno de los espectáculos naturales más famosos.

Alberto Lamego
EL HOMBRE Y GUANABARA
Consejo Nacional de Geografía / IBGE, 1948



Estructura geológica del Pan de Azúcar, Alberto Lamego, *El hombre y Guanabara* (IBGE, 1948).

El origen del Gneis Facoidal y de otros gneis y granitos encontrados en la ciudad está relacionado con el evento de colisión continental, ocurrido hace unos 570 millones de años, que formó Gondwana.

Como resultado de la colisión, se produjo la fusión del material de la corteza. Con la continuidad del proceso de colisión, las rocas existentes se metamorfosearon y se doblaron.

El Gneis Facoidal es una roca ortodérmica, fruto de este proceso de fusión, cristalización y deformación.



Geología del macizo Urca
Pan de Azúcar. Alberto Lamego.
El hombre y Guanabara
(IBGE, 1948).

Tras un período de calma, Gondwana se fragmentó hace 130 millones de años, dejando como registro diques de diabásico y estructuras geológicas, como fracturas y fallas.

Con la erosión y el levantamiento de la corteza, estás rocas, que estaban a más de 20 km de profundidad, llegaron a la superficie y comenzaron a sufrir los procesos intemperización.

El Gneis Facoidal, más resistente a la erosión que otros tipos de gneiss también formados en el evento colisional, se destaca en el paisaje de la Bahía de Guanabara.

Katia Leite Mansur, Ismar de Souza Carvalho,
Carlos Fernando Moura Delphim y Emilio Velloso Barroso
EL GNEISS FACOIDAL Y LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO:
UN CASO CLÁSICO DE PAISAJE CULTURAL
Revista Memórias e notícias, N.3, Universidad de Coimbra, 2008

La Bahía de Guanabara es el pozuelo de leche. Cuando un curandero, kumu, va a bendecir el primer embarazo de una mujer, esta le dirá al padre: creo que quiero quedar embarazada. ¿Qué hará el kumu? Comienza a bendecir material y espiritualmente, entrando en contacto con el Lago de Leche, conectándose con el Universo a través de la liana de sangre para que el bebé se forme y se prepare para venir a este mundo. Esto es lo que llamamos Geomedicina indígena. Cada lugar tiene su forma de bendecir. Cada localidad por la que pasa la Canoa de la Transformación acompaña el embarazo de la mujer hasta llegar a Ipanoré-Cachoeira. Este acompañamiento del embarazo se llama geomedicina por estar trayendo una vida a este mundo. La mujer indígena es acompañada por la Geomitología y por la Geomedicina, que es el mito convirtiéndose en bendición, y los lugares se vuelven puntos de referencia para cuidar la salud de la humanidad…Me refiero a como los conocedores Desana usan esta narrativa de la canoa, Pamũrí yukũsiru, para traer una vida al mundo.

Jaime Diakara
PAMÜRÍ YUKÜSIRU:
EL VIAJE DE LA VIDA EN LA CANOA DE LA TRANSFORMACIÓN
Cuaderno Selvagem, 2023



Canoa de la transformación en su
viaje del Río de Janeiro al Río Negro.
Dibujo de Jaime Diakara, *Pamürí yukürsiru*:
el viaje de la vida en la canoa de la transformación.
Cuaderno Selvagem, 2021.



Entrada del puerto de Río de Janeiro. Litografía de Goupil & Cie. Entre 1860 y 1870. Acervo de la Fundación Biblioteca Nacional.

DE BOND, ALGUNOS ASPECTOS DE LA CIVILIZACIÓN BRASILEÑA

João Chagas

De Bond, algunos aspectos. Lisboa: Livraria Moderna, 1897.

Es de mañana. Hace frío y una densa niebla impide ver a lo lejos. Caminamos despacio, para no tropezar con ninguna roca.

Pero he aquí una nueva luz que intenta abrirse paso. Poco a poco se va disipando la neblina que viene del agua y del cielo, húmeda y salada, cuando al frente surge algo formidable, voluminoso y confuso.

Primero son masas gigantescas de piedra, monstruosas y macizas. El agua está tranquila, lo que sorprende. Diría que alrededor de tales monstruos el agua del mar debería estar constantemente enfurecida, como leones dentro de jaulas. Ningún contorno se define. Lo que es, es enorme y vago. Después, a medida que la vista va viendo, va comprendiendo. No es la naturaleza; es el caos – es la Creación en su primer día, y la mañana que contemplo, asombrado y extasiado, me parece la primera mañana del Cosmos, cuando Dios, habiendo finalizado, dice – "!Fiat lux!" y la luz cayó, lenta y dulce como un manto sobre toda la tierra.

Estamos en la entrada del puerto de Río de Janeiro

Desconozco la clasificación de esa masa bruta de granito, como se llama tal montaña o tal pico. Las formaciones rocosas así no tienen nombre. Son derrumbes ciclópeos, son cataclismos. No se les da nombre.- Son amorfas.

El aire se vuelve entonces más transparente. Hay en el cielo una raída cortina de niebla enredándose en picos altos que no se distinguen, y al frente, murallas de piedra dura, negra, maciza, emergen del mar, vienen del fondo, aparecen y trepan por el aire hasta las profundidades del azul. A bordo, sobre la cubierta mojada, hay agitación. Hombres,



mujeres, niñeces, trasnochadas, con los ojos aún llenos de sueño, suben apresuradamente a las barandillas y corren de babor a estribor gritando que vengan a ver los que aún no lo han visto, porque a ambos lados, a medida que se avanza, el magnífico panorama de la tierra americana adquiere sucesivamente proporciones prodigiosas. Y son exclamaciones, palabras de asombro, indicaciones apresuradas en el afán de ver, devorar, contemplar, llenar para siempre los ojos de un espectáculo así.

Aquí está el Pão d'Assucar [Pan de Azúcar], un inmenso bloque de granito, inclinado hacia la izquierda, como si lo hubiesen desplazado con un movimiento majestuoso y al mismo tiempo con elegancia, apareciendo desnudo y escalado. El vestigio de una montaña gigantesca que las inundaciones del diluvio hubieran subvertido y de la que aún quedará, la amplia y solemne basílica de su cima. He aquí la barra, canal estrecho que se abre a la invasión del agua del mar, la vasta Bahía de Guanabara, y he aquí, allá abajo, a la derecha, apareciendo de repente como en un rasgón del panorama, la ciudad desplegándose en la ladera de una alta cordillera, aún perdida en el cielo por una espesa confusión de nieblas blancas, plantadas un poco por casualidad, en la tortuosa línea de la orilla del mar e invadiendo sin plan los mil accidentes costeros, extendiéndose aquí, retrocediendo allá, desapareciendo para reaparecer, intercalada por cerros cubiertos de casas, cortada por la vegetación, escondida entre los árboles, como si hubiera sido interrumpida y reiniciada, y teniendo a la distancia el aspecto de una ciudad provisoria, construida al capricho de las concesiones de la naturaleza y destinada, tal vez a desaparecer para dar lugar a otra.

João Chagas fue periodista, escritor, diplomático y político. Hijo de portugueses, nació en 1863 en Río de Janeiro, pronto se fue a estudiar a Portugal. *De Bond* narra su reencuentro con la BAHÍA DE GUANABARA.

Después de esto, me siento aún más embarazado para hablar de Río de Janeiro, que me rechaza a pesar de su belleza tantas veces celebrada. ¿Cómo decir? Me parece que el paisaje de Río no está a la escala de sus propias dimensiones. El Pan de Azúcar, el Corcovado, todos esos puntos tan alabados, se le aparecen al viajero que penetra en la bahía como raigones perdidos en los rincones de una boca desdentada. Casi constantemente sumergidos en la bruma fangosa de los trópicos, esos accidentes geográficos no llegan a llenar un horizonte demasiado como para sentirse uno satisfecho. Si se quiere abrazar un espectáculo hay que tomar la bahía de flanco y contemplarla desde las alturas. Del lado del mar y por una ilusión inversa a la de Nueva York, aquí es la naturaleza lo que reviste el aspecto de los astilleros.

Claude Lévi-Strauss
TRISTES TRÓPICOS
Traducción: Noelia Bastard
Buenos Aires: Paidós, 1988 [1955]



Entrada de la Bahía, vista desde Santa Teresa. *Hommage a Guanabara la superbe* (Irmãos Barthel, 1937).

2. BOCA

CUANDO COMENZÓ A SER INVADIDA POR EUROPEOS
EN EL SIGLO XVI, LA BAHÍA DE GUANABARA ESTABA RODEADA
POR APROXIMADAMENTE 90 ALDEAS INDÍGENAS,
HABITADAS POR MILES DE PERSONAS.

SE CONVIRTIÓ EN EL NÚCLEO DE LA COLONIA PORTUGUESA
Y SEDE DE TODO EL IMPERIO PORTUGUÉS. ENTRE 1555 Y 1567
FUE PARTE DEL PROYECTO DE LA FRANCIA ANTÁR

FUE ESCENARIO DE LA MASACRE DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS
Y EL MAYOR PUERTO DE ENTRADA DE PERSONAS DE ÁFRICA
ESCLAVIZADAS EN BRASIL Y EN LAS AMÉRICAS.

.

LA BAHÍA DE GUANABARA ES UNA ENCRUCIJADA
MULTIDIMENSIONAL, ENTRE EL CIELO, EL AGUA, EL FUEGO
Y LA TIERRA DE TRES CONTINENTES.



La Bahía de Guanabara y sus ecosistemas asociados, con una alta productividad y diversidad de recursos, es un entorno extremadamente propicio para la instalación y el mantenimiento de densas comunidades, proceso que se inició con los constructores de sambaquis hace al menos 6000 años.

Maria Dulce Gaspar, Gina Faraco Bianchini,
Ana Luiza Berredo, Mariana Samor Lopes
A OCUPAÇÃO SAMBAQUEIRA NO ENTORNO DA BAÍA DE GUANABARA
LA OCUPACIÓN SAMBAQUIEIRA EN LOS ALREDEDORES DE LA BAHÍA DE GUANABARA
Revista de Arqueologia, volume 32, número 2, Museu Nacional, 2019







Artefactos del Museo Arqueológico
de Sambaqui de Joinville.

LA CIVILIZACIÓN DE PAJA EN LA BAHÍA DE GUANABARA

Rafael Freitas da Silva

Transcripción y edición de su intervención el 3 de septiembre de 2025 en el evento Beira d´água, en BiblioMaison, Río de Janeiro.

Jean de Léry era un protestante francés que llegó a Río de Janeiro en la segunda ola de colonos franceses, en 1557. Su librito se titula *Viagem à Terra do Brasil* [Viaje a la Tierra de Brasil] y es, en realidad, un viaje a Guanabara, porque Léry – por entonces un joven de poco más de 20 años – venía a colonizar la BAHÍA DE GUANABARA en el proyecto de colonización de Nicolas de Villegagnon, vicealmirante de Francia, que llegó en 1555. El libro de Léry es un relato en primera persona de las aventuras de este cronista, de este viajero europeo, y de sus peripecias en la BAHÍA DE GUANABARA.

En aquella época, los franceses se encontraban inmersos en una **disputa fraticida entre protestantes y católicos**, y el grupo de Jean de Léry fue expulsado del Fuerte Coligny, situado en la isla donde hoy se encuentra la Escuela Naval, junto al Aeropuerto Santos Dumont. Todavía conservamos la isla que los franceses ocuparon, tanto es así que aún conserva el nombre de Isla de Villegagnon. Jean de Léry fue expulsado de la Isla de Villegagnon y se fue a vivir a las aldeas de Río de Janeiro.

Viaje a la Tierra de Brasil se publicó por primera vez en 1578. Es una respuesta de Jean de Léry a un libro de **André Thevet** que habla de la pérdida de la colonia en Río de Janeiro. Jean de Léry cuenta sus experiencias en Río de Janeiro, principalmente en las aldeas y el contacto que tenía con los Tupinambá. Lévi-Strauss, quizás uno de los antropólogos más importante del mundo, también francés, que estudió mucho a los Tupinambá, dirá que el libro de Jean de Léry es el libro inicial de la antropología, porque tiene una visión diferente a la de otros cronistas en relación a los Tupinambá. Elogia a los Tupinambá. Hace enormes concesiones. Intenta, digamos, de cierta manera, ponerse en el lugar de los indígenas de Río de Janeiro en esa época. Dice que eran muy confiables, que eran bebedores y que tenían buen humor. Entonces este libro en primera persona cuenta las peripecias de Jean de Léry en las aldeas ancestrales que ya estaban en el territorio de la BAHÍA DE GUANABARA antes de la llegada de los primeros europeos, antes de la llegada de los propios franceses.

Jean Léry era un joven zapatero y seminarista cuando, en 1556, tomó la decisión de acompañar a un grupo de ministros y artesanos protestantes en un viaje a la Francia Antártica, colonia francesa establecida en la BAHÍA DE GUANABARA, actual ciudad de Río de Janeiro.

La disputa entre los colonos franceses se produjo a partir de las divergencias religiosas entre un grupo católico y protestantes calvinistas. Tanto la rigidez en el mando de la colonia, como las diferencias dogmáticas se citan como motivos de estos conflictos.

André Thevet estuvo en la BAHÍA DE GUANABARA de 1555 a 1556 y sus experiencias fueron descritas en el libro *Les singularitez de la France Antarctique* [Las singularidades de la Francia Antártica], publicado en 1558.

Es un libro de un cronista viajero. A lo largo del libro, dice "Estuve en la aldea de Irajá", "estuve en la aldea de Taquara". A mitad del libro, menciona y anuncia algunos nombres de aldeas.

En el capítulo 21, el libro pasa de un relato en primera persona a un diálogo entre un francés y un Tupinambá. Lo llama "coloquio introductorio" entre un francés y un Tupinambá de la BAHÍA DE GUANABARA del siglo XVI. Es como si fuese una obra de teatro: por un lado un francés, y por el otro, lo que habría sido la lengua Tupi hablada en la Guanabara de aquella época. Era un francés intentando escribir sonoramente lo que el Tupi hablaba.

Algunos historiadores plantean la hipótesis de que ese texto, que es una especie de texto independiente en el libro de Léry, era en realidad un libro que los viajeros recibían en los barcos rumbo a Río de Janeiro para intentar comunicarse con los indígenas. Entonces era como si fuese una guía de lenguas: como se escribe en francés, como se escribe en Tupi, para ayudar a prácticar palabras básicas. Era como una guía de viajes, o una guía de Tupi para principiantes, para los franceses que llegaban en aquella época.

Y este diálogo entre un Tupi y un francés, de acuerdo a historiadores, es anterior al viaje de Jean de Léry. Por eso hay información que discrepante en cierto punto. En esta obra de teatro, el francés le pregunta a el Tupinambá con el qué habla: "¿Puedes decirme cuáles son las principales aldeas de tu tierra?" Y el Tupinambá las enumera: "las de la costa izquierda, las de la costa derecha y las del interior". Nombra aldeas, indicando, más o menos, su ubicación geográfica a partir de esa lista. Si la primera aldea de la costa izquierda es la que se menciona, llamada Karióka, podemos suponer, en cierto modo, que había una aldea cercana al Río Carioca. Y luego menciona otra: Gûyrágûasu. Y menciona otra: Jabebiracica. Y menciona otra: Eirámirï. Menciona otra: Eiraîá. Y sigue: Sarapuí. Al otro lado: Akaray. Mira: Icaraí, el portugués va cambiando los nombres. Había una aldea en Niterói llamada Morgujá-uasú, porque las aldeas suelen conocerse por los nombres de sus líderes. Así que, cuando descubrimos el nombre de una aldea, también descubrimos el nombre de una figura histórica, un indígena originario de Río de Janeiro, que existió en esa época. Morgujá-uasú era el líder de la aldea en el centro de Niterói.

Solo en la lista de Jean de Léry se mencionan 36 aldeas y 32 nombres. Digo que hay dos listas. Además de la lista del diálogo, al final del libro dice así: "ahora voy a hablar de las aldeas que visité personalmente". Quiso diferenciar, digamos, las aldeas del diálogo de las que había conocido. Y las listas son diferentes, porque algunas aldeas ya no estaban en la misma posición, o porque estaba haciendo una lista complementaria.

Geografía histórica de Río de Janeiro

Maurício de Almeida Abreu, un geógrafo muy importante de la Universidad Federal de Río de Janeiro, escribió un libro maravilloso titulado *Geografía histórica de Río de Janeiro (1502-1700)*, en el que profundiza en su investigación sobre las plantaciones de caña de azúcar. Al comienzo del libro, investiga las concesiones de tierra y las concesiones de tierra de los primeros colonos portugueses en Río de Janeiro. En estos documentos, indican la propiedad de la tierra de acuerdo al nombre de las aldeas. Como los portugueses desconocían el nombre de los lugares, probablemente le preguntaron a un guía indígena. ¿Cuál es el nombre de este río? ¿Cuál es el nombre de esa entrada después de aquella colina? Los indígenas hablaban los nombres indígenas. Marcaban los nombres de las aldeas en las concesiones de tierra para demarcar las tierras otorgadas a los colonos. Qué coincidencia increíble: de los 80 nombres que Maurício de Almeida Abreu descubrió en las cartas de las concesiones de tierra, por lo menos 20 ya habían sido mencionadas por Jean de Léry.

Maurício de Almeida Abreu fue un geógrafo, historiador y profesor, autor de *Geografía histórica de Río de Janeiro (1502-1700)* (Andrea Jakobsson Estudio, 2010).

La Obra de San Lorenzo

Otra fuente histórica sobre las aldeas de Río de Janeiro es un texto de **José de Anchieta**, un famoso jesuita y santo de la Iglesia Católica, que vivió en Río de Janeiro, fue el primer director del Colegio de los Jesuitas, que se ubicaba en el Morro do Castelo. Llegó a Río de Janeiro antes de la fundación de la ciudad, un 1 de marzo de 1565 con Estácio de Sá[1]. Posteriormente se marchó y, tras la conquista en 1567, regresó a Río de Janeiro para residir algunos años. Anchieta hablaba Tupi con fluidez y

José de Anchieta (1534-1597) fue un jesuíta español que visitó Brasil en múltiples ocasiones. Fue el primero en elaborar una gramática de la lengua Tupi, escribió obras de teatro y poemas.

1. Estácio de Sá fue un militar portugués, fundador de la ciudad de Río de Janeiro y primer gobernador de la Capitanía de Río de Janeiro en período colonial. (N. de T.)

escribió una obra litúrgica llamada *O Auto de São Lourenço* [La Obra de San Lorenzo]. Era una obra en que representaba espiritualmente una batalla entre indígenas Tupinambá y los guerreros santos católicos San Lorenzo y San Sebastián.

Esta obra debía representarse para los propios indígenas, que estaban siendo catequizados. Por un lado, Aimberê y Guaixará, como demonios indígenas y, por el otro, San Sebastián y San Lorenzo. Esta representación fue real, fue interpretada por los propios indígenas por primera vez en 1587, en la Iglesia de San Lorenzo, en Niterói. **Arariboia** y otros probablemente vieron esta obra. En medio de la obra, San Sebastián llega allí y mata a Aimberê diciendo: "Ahora las aldeas Karióka, Jabebiracica, Taquara, en el fondo del Río, han sido derrotadas por nuestros héroes". Así, el nombra las aldeas que resistieron a la colonización portuguesa y que las fuerzas portuguesas derrotaron en las batallas que fundaron Río de Janeiro. Anchieta simplemente deja todos estos nombres para la posteridad, quizás sin darse cuenta de su importancia en el diálogo.

Varias de las aldeas mencionadas por Anchieta comparten el mismo nombre de las aldeas mencionadas por nuestro querido Jean de Léry, otorgándole veracidad a las fuentes históricas. Así, existen las **cartas de sesmarias,** [las cartas de las concesiones de tierra], **el texto de Anchieta y las listas de las aldeas de Jean de Léry**, y todas coinciden. Así que, profundicé en este tema de las aldeas.

Arariboia fue un cacique Temiminó que participó activamente en las guerras que fundaron las ciudades de Río de Janeiro y Niterói en el siglo XVI. Nació en la isla del Gobernador, en la aldea de Maracajá, y destacó como un hábil guerrero.

Utilizando las listas de Jean de Lévy, José de Anchieta y las cartas de concesión de tierras, Rafael investigó las aldeas de la BAHÍA DE GUANABARA y escribió su libro *O Rio antes do rio* [El Río antes del rio] (Relicario, 2019). Las aldeas también se pueden encontrar en el mapa que acompaña este cuaderno.

Tupi Antiguo

Estudié el Tupi antiguo para comprender el significado de estos nombres, porque, cuando descubrimos el significado de los nombres de las cosas de nuestra primera tierra, algo que nunca imaginamos que íbamos a descubrir, el mundo cambia, nuestra concepción de la brasilidad cambia. Sabemos que en Gua-na-bara, guá significa "bahía" o "ensenada", o "seno del mar", nã es el sufijo de "similar a", y bará, que no es más que pará, una traducción portuguesa de pará, que dá nombre al estado de Pará, no es más que el mar. Así que la bahía es como el mar. Y el Tupi no solo nos lo explica, estos viajeros franceses dicen que los indígenas la llamaban Guanabara porque se parecía al mar, era tan grande como el mar o era tan gigantesca como el mar.

Guanabara tiene otra traducción en Guarani propuesta por Carlos Papá. Kua-Gua-Mba-Ara seria algo así como "abrazar todos los días".

Los Tupinambá buscaban bahías para formar sus aldeas y civilizaciones. Las tres principales bahías de Brasil son la de *São Marcos*, en *São Luís*, *Todos os Santos*, de Bahía, y la BAHÍA DE GUANABARA. Las tres estaban dominadas en gran medida por indígenas que se autodenominaban Tupinambá, porque creían que estos ecosistemas eran los más propicios para aquella vida en abundancia que buscaban. Imaginemos la BAHÍA DE GUANABARA en 1500, que era cuna de delfines y ballenas, donde las temporadas de desove ocurría en todos estos ríos, con lisas, paratis y sardinas. Y los indígenas tenían técnicas maravillosas para capturar estos peces sin el menor esfuerzo; simplemente podrían ni molestarse en pescar en la BAHÍA DE GUANABARA. Podrían haber usado su tiempo en cosas mucho más maravillosas que simplemente su subsistencia. Porque las cercas, que son una tecnología ancestral, las trampas de cestas, las rejas para la temporada de desove, todo eso fomentaba un ecosistema con una alta calidad de vida. Los primeros viajeros hablaban de superpoblación, de longevidad. Así que las aldeas tenían una gran población anciana, sin enfermedades, prácticamente ninguna entre ellas y se expandían rápidamente. Estas eran comunidades que siempre necesitaban expandirse, porque las poblaciones crecían por fuera de las aldeas.

Los antropólogos creen que había alrededor de mil personas por aldea en Río de Janeiro, en mi opinión es un número muy bajo. Creo que es una cifra baja, podríamos suponer hasta más, pero vamos imaginar que serían mil personas por aldea alrededor de la BAHÍA DE GUANABARA. Si hemos catalogado más de 90 aldeas solo en mi libro, entonces tenemos cerca de 100 mil personas en ese cálculo. Eso todavía está muy por debajo de la realidad de asumir una población por aldea y contando solo las aldeas de las cuales tenemos algún rastro de evidencia histórica. Había docenas de otras aldeas que no fueron registradas de ninguna manera que podamos confirmar su existencia. Pero, si observamos la geografía de Río de Janeiro, vamos a percibir que en el propio mapeamiento faltan aldeas. Hay enormes áreas en blanco, sobre las cuales no hay registros.

Cuando miramos la ciudad de Río de Janeiro hoy, terminamos viendo el balneario. Lo llamo balneario, que corresponde a la Zona Sur de Río de Janeiro, una ocupación muy reciente.

Se habla mucho de la historia de Río de Janeiro en el centro de la ciudad, porque fue, digamos, la primera ocupación real de la ciudad. Más o menos EN LA ZONA DONDE NOS ENCONTRAMOS AHORA. Pero, si observamos hacía el Río de Janeiro indígena, encontraremos un valle encantado que impregnó el florecimiento de una civilización precolombina, que, en mi opinión, es tan importante como las que tanto estudiamos y que despiertan tanta curiosidad como los Incas, Aztecas y Mayas. Crearon su propia tecnología, un nivel de desarrollo completamente único al que tenían y de forma sostenible, hasta el punto de, digamos, un tipo de uso del suelo totalmente adaptado al lugar donde vivían.

SE REFIERE A BIBLIOMAINSON, donde fue la charla de Rafael, ubicada al inicio de la avenida Presidente Antônio Carlos, cerca de la Avenida Beira Mar, en el centro de Río de janeiro, donde estaba la playa de Santa Luzia.

La BAHÍA DE GUANABARA albergaba toda una civilización que la utilizaba para comunicarse en canoas. Todas estaban emparentadas. Existía una isla principal, que era una lista disputada entre los indígenas: la Isla del Gobernador. Fue muy disputada en este período precolonial, incluso antes de la llegada de los primeros europeos.

Tenemos, por ejemplo, en la ciudad de Río de Janeiro barrios como Irajá, Taquara, Tijuca, Maracanã y Curicica. Pueden intentar hacer memoria. Inhaúma, Pavuna. Estos barrios tienen raíces ancestrales en su concepción. La mayoría de la población actual desconoce los orígenes de estos nombres, no saben lo que significan. Por ejemplo, existen varias fuentes histórica que afirman que Irajá era una aldea. Irá significa "miel", y já "repleto", lleno de miel. Podríamos imaginar Irajá en la época de los 1500 con sus bosques, donde era posible tener miel en abundancia, una zona baja de la Mata Atlántica que, después de la colonización va a ser totalmente talada para la existencia de plantaciones de caña de azúcar. Era como si esta concepción del *Río antes del río* indicará que realmente existía un Río antes del proyecto colonial, un Río que desconocemos, al que no tuvimos acceso y que nos fue negado por la colonización. La colonización fue muy efectiva al borrar estos nombres que hoy existen, como si fueran descubrimientos arqueológicos en la historia de la ciudad.

Maracanã

Me gusta mucho, por ejemplo, el Maracanã, que es quizás la palabra brasileña más conocida en el extranjero por ser el nombre del estadio en donde se celebró la final del Mundial. Y les pregunto a cariocas que viven en el Maracanã, que llevan a sus hijos, que llevan generaciones yendo, su padre los llevaba al Maracanã y tal. Le digo: "¿Y qué es Maracanã? ¿Por qué se llama así? ¿De dónde salió el Maracanã?". Y no lo saben. No lo sabemos. Esto es solo un ejemplo. Es tan lindo cuando lo descubrimos, porque el Maracanã es el loro. Es el loro Maracanã. Pero, lo más bonito es porque los indígenas llamaban Maracanã a un loro. Porque el loro Maracanã es aquel que puede imitarnos. El Maracanã, si nos fijamos en el nombre, se llama maracá, que es un sonajero ancestral con el que hacían sus fiestas e invocaban a los espíritus de sus oraciones y el nã es el sufijo que también está presente en Guanãbará, que significa "como", "similar". Así que, es el loro el que consigue hacer el sonido del maracá, el que imita el sonido del sonajero.

Y la historia, extrañamente, nos impone ciertas realidades que te quedas pensando: ¿cómo fue esto posible? Porque en substitución del maracá ancestral, los cariocas construyeron un gran maracá donde juegan sus legendarios partidos entre un equipo que representa los colores de los indígenas – rojo, negro, urucum, jenipapo – y un equipo que representa los colores de los portugueses – el Fluminense, que es granate. Ese granate no está allí al azar, son los portugueses. Representan, quizás cada mes, cuando hay un partido Fla-Flu, estas batallas ancestrales que fundaron a Río de Janeiro. Porque Río de Janeiro fue fundado en una gran batalla, en grandes batallas que duraron 30 años, porque los indígenas de esta civilización Tupinambá se resistieron ferozmente a la fundación de Río de Janeiro. No estaban de acuerdo con que Río de Janeiro fuese fundado y se resistieron.

Uruçumirim

El cerro de Glória, de la Iglesia de Glória, se llama así porque allí fue la Batalla de Uruçumirim, donde los portugueses conquistaron Río de Janeiro, el 20 de enero de 1567. Tuvieron que traer personas de toda la costa de Brasil. Mem de Sá[2] llegó remolcando todo para entrar en la BAHÍA

2. Hidalgo y administrador colonial portugués (N. de T.)

DE GUANABARA con cientos de barcos, miles de personas para enfrentar la embestida de indígenas Tupinambá que vendrían y fueron contra ellos. No es por nada que nuestro querido Estácio de Sá no se bañara en el Río Carioca, no fue capaz. Murió en la Batalla de Uruçumirim o, por lo menos fue mortalmente herido y moriría pocos días después. Pero el propio Estácio de Sá no llega a vivir para ver Río de Janeiro. Era simplemente el capitán de las fuerzas portuguesas. Entonces imaginen una batalla donde hoy está el Aterro de Flamengo, a los pies del cerro Outeiro da Glória, de donde llegaron europeos, indígenas y aliados para luchar contra los Tupinambá que ya se habían atrincherado y fortalecido allí. Esto es sólo el desenlace de un período histórico de muchos años en el que estos indígenas resistieron y, tras la fundación de Río de Janeiro, continuarán resistiendo.

Usurpación

Muchos de esos indígenas Tupinambá darán origen a la población de Río de Janeiro. Desaparecen como etnia constituida culturalmente, pero esta población será el origen a la población de Río de Janeiro, porque no venían mujeres y los hombres serán reclutados para construir los fuertes, las primeras iglesias y las primeras casas en el Morro do Castelo. El gobernador Salvador de Sá informará en cartas que, a lo largo de los próximos años, se reconciliarán o no con las aldeas, según los intereses de los portugueses. Así, las tierras de la ciudad de Río de Janeiro serán, con el tiempo, conquistadas gradualmente. Y entonces aparecerán en las cartas de concesiones de tierra como referencias de la tierra.

Y esa conquista, esa usurpación del territorio de los primeros indígenas, como lo ha dicho Ailton Krenak en varias ocasiones, no va a parar más, va continuar hasta nuestros días. Como legado de ello, tendremos el nombre de prácticamente todas las ciudades de Río de Janeiro y de Brasil de origen indígena. Si nos fijamos en todas las ciudades, todas tienen un origen indígena, barrios, los primeros asentamientos y ese es el principal origen ancestral del pueblo brasileño. Y no valoramos esa parte de nuestra historia. Somos quizás uno de los únicos países que tiene monumentos a los conquistadores. Si vamos a cualquier otro país de América Latina, quienes están siendo reverenciados son los más antiguos que resistieron al proyecto colonial. Por lo tanto, creo que nuestra brasilidad o nuestra nacionalidad, nuestro amor a la patria, está un poco

desconectado de nuestra realidad histórica por ese borrón que la colonización hizo de nuestra propia historia original, en la que no conseguimos visualizar al pueblo brasileño como una amalgama de ese período histórico.

Carioca

Cuando se estudia esa parte de la historia de Brasil, comenzamos a reconocernos más. Entendemos por qué tenemos ciertos hábitos a la hora de bañarnos, de disfrazarnos en el carnaval… Porque los indígenas celebraban una fiesta, la fiesta antropofágica. Era un carnaval, una fiesta totalmente preparada, con las mejores ropas, las mejores tocados, con música que duraba cinco días – que es, clásicamente, la duración de nuestro carnaval. Nuestra desnudez en las playas está totalmente explicada por los Tupinambá, que recibían camisas y ropas de los europeos, que adoraban vestirse o lo encontraban genial, pero luego se la quitaban porque el calor era tanto que era mejor bañarse en el río sin ropa. Quitarse y ponerse la ropa era un trabajo, no tenían esos pudores

Dormimos en hamacas, comemos farofa[3]. Tenemos una serie de características propias de nuestra brasilidad. Tenemos buen humor, somos hospitalarios. Todo eso está relatado por los primeros cronistas europeos, que darán una idea de lo que será el pueblo brasileño.

Entonces, para terminar, quizás el ejemplo más emblemático de nuestra brasilidad, principalmente aquí en Río de Janeiro, es algo que siempre me ha indignado y que aprendí en la escuela: que Karióka era una casa que se había construido en la desembocadura del Río Carioca y era como los indígenas – fíjate cómo es nuestra historiografía – llamaban esa casa construida por **Martim Afonso de Sousa**, allá por 1530, que habría sido la casa de piedra. Entonces, según **Varnhagen**, que es el padre de la historiografía brasileña, que escribió la primera historia de Brasil, va a decir que los indígenas llamaban a esa casa como "casa de hombre blanco" y que eso era la traducción perfecta del nombre carioca. Estoy seguro de que todo el mundo ya escuchó esa historia, ¿no?

Vamos a ver en fuentes históricas que Karióka era el nombre de una aldea, era el nombre de la aldea. No tenía nada que ver con esa casa. Y el propio nombre carioca, desde el léxico del Tupi Antiguo, no tiene

Martim Afonso de Sousa fue el primer donatario de la Capitanía de São Vicente y, de 1542 a 1545, gobernador de la India portuguesa.

Francisco Adolfo de Varnhagen escribió el libro *Historia Geral do Brasil* [Historia General de Brasil] un trabajo historiográfico producido entre 1854 y 1857.

3. Acompañamiento típico y tradicional de la comida brasileña cuyo ingrediente principal es la yuca rallada. (N. de T.)

nada que ver con la casa del hombre blanco, porque al hombre blanco se le llamaba caraíba – caraíba que es el profeta, y creían que, en determinada parte de la historia, el hombre blanco era como un profeta que había llegado en un barco que no conocían. Entonces llegaba el caraíba. Si fuese la casa del hombre blanco, sería Caraíba más Oca, Caraíboca. Quien nos dará respuesta respecto de que era el nombre carioca es nuestro querido Jean de Léry, al que ya he citado aquí. En el diálogo con el Tupinambá, él pregunta: "Aquí, ¿que es carioca?" Y el indígena le responde: "es oca, casa, y carijó, carijó más oca". Carioca. Porque la J es una adaptación al portugués de palabras en Tupi, ya que en Tupi la J no existía. Entonces carijo era cariio más oca. Podemos discutir porque existía una aldea llamada Carijó Oca, Karióka. Pero no podemos olvidar que antes de ser la casa del hombre blanco, el carioca era la casa del indígena. No era la casa del hombre blanco, era la casa del indígena. Y nos llamamos carioca porque la importancia de esta aldea, de la ubicación de esta aldea, va más allá del nombre del río. El río recibirá el nombre de la aldea, porque los ríos en Tupi tienen el marcador í agudo, que era un fonema gutural entre la i y la u en la lengua Tupi, que significa río, agua. Entonces como hay Piraí, Suruí, todos esos nombres que tienen í al final, algo que vemos por todo Brasil, se refieren al río, esa í al final es río. Ahí está el nombre del río, lo que significa ese río. Entonces el carioca no tiene esa í aguda. Es el nombre de la aldea que pasó el Río. Y ese río va a ser muy importante en la historia de Río de Janeiro, porque los primeros habitantes no tenían acceso al agua potable, solo tenían el Río Carioca. Entonces es el Río Carioca que va a buscar agua. Y así se les conoció como habitantes del Río Carioca. Entonces eran, se convirtieron, nos convertimos todos en cariocas. Pero originalmente carioca es el nombre de la aldea Tupinambá, quizás la más importante y conocida de la ciudad de Río de Janeiro. Por ello se queda con el nombre carioca.

Entonces, esos pequeños detalles de nuestra historia que, si no profundizamos en relación con otras ciudades, con otros lugares de Brasil, tendremos siempre una nacionalidad fragmentada, sin acceso a su historia más antigua y que, al final, marca toda la diferencia para nuestro propio reconocimiento como brasileños.

Rafael Freitas da Silva es periodista y autor de los libros *El Río antes del río* (Relicário, 2019) y *Arariboia: El indígena que cambió la historia de Brasil* (Bazar do tempo, 2022).

- Rellenos
- Pantanos y manglares
- Sedimentos
- Suite Nova Friburgo
- Suite Suruí
- Suite Río de Janeiro
- Suite Cordeiro
- Complejo Río Negro
- Grupo São Fidélis

- Ríos en mapas de 1767 y actuales
- Aldeas alrededor de 1550
- Henriville (1556-60)
- Ubicación de sambaquís con más de 3000 años
- Engenhos en 1767
- Engenho del primer gobernador de Río de Janeiro
- Capillas en 1767

Mapa con superposición de diversos tiempos e informaciones. Incluimos, entre otras, formaciones geológicas, aldeas indígenas antes de la invasión, fauna y la canoa de la transformación.

Para acceder al material de referencia que consultamos durante la investigación, haga clic aquí.

Río Aguacú
Río Atú
Río Inhangá
Río Suruí
Río Suruímirim
Río Irirí
Río Magé
Jaragaypó
Magémirim
Tapocurã
Río Cacerebú
Trasatiba
Río Guapimirim
Ybirapocã
Pacacaia
Río Macacú
Jacupitim
Río Iguá
Guajajuba
Joiarunã
Moroabassi
Río da Aldêa
Río Taboraí
Ysypotyba
Tambeí
Río Caboçú
Río Guaxendiba
Itaóka
R. Imboaçú
Río São Gonçalo
Murtuá
Uratimbu
Arasatyba
Kurumuré
Río Tribobó
Morgujá-uasú
Akaray
Keriy
Icoioo
N. S. da Guia
Río Inhomirim
Sarapoy
Río Taipú
Río Sarapoy
Jacutinga
Tarakuirapã
Sarigué
Itanã
Parangpucu
Koruké
Isla do Governador
Pirabiju
Pindobuçu
Jequeí
Isla de Paquetá
Río Pavuna
Payó
Río Meriti
Tantimã
Eiraiá
Río Iraja
N. S. da Penha
Pirakãiopã
Isla do Fundão
Río Sacapeni
Sapopéma
Kotyuá
Río Piraguara
Okarantĩ
Piráûasu
Río Faria
Eirámirĩ
Takûarusutyba
Jabebiracica
Gûyrágûasu'unaê
Isla das Cobras
Isla Villegagnon
Río Carioca
Karióka



Mapa La France Antartique
Autrement le Río de Janeiro
a partir de los viajes de
Villegagnon y Jean de Léry
Archivo gallica.bnf.fr
Bibliothèque nationale de France



Pesca de ballena en Guanabara. Leandro Joaquim. Óleo sobre lienzo, circa 1780. Acervo del Museo Histórico Nacional/ Ibram. Foto de Jaime Acioli. Dominio público.

ALGUNAS VISIONES DE LA ENCRUCIJADA

Ana Thereza de Andrade Barbosa

Transcripción y edición de su intervención el 3 de septiembre de 2025 en el evento Beira d´agua, en la BiblioMaison, Río de Janeiro.

Muniz Sodré es sociólogo, profesor emérito de la Universidad Federal de Río de Janeiro y autor. Es miembro inmortal de la Academia de Letras de Bahía.

Las aguas encantadas de la Bahía de Guanabara, de Jorge Luiz Barbosa, Diego Cunha, Ana Thereza de Andrade Barbosa. Numa Editora, 2021.

Aquí les traigo una breve presentación sobre las aguas de la bahía, aguas que guardan en sí mismas encuentros de lucha, celebraciones y revueltas. Propongo un recorrido que atraviesa la historia, la cultura y la memoria de esas aguas. He elegido una frase de **Muniz Sodré**, que también abre nuestro libro ***As águas encantadas da baía de guanabara*** [Las Aguas Encantadas de la Bahía de Guanabara]:

> "La historia de una ciudad es la forma en que sus habitantes han ordenado sus relaciones con la tierra, el cielo, el agua y los demás habitantes."[1]
>
> En *O terreiro e a cidade: a forma social negro-brasileira*. Editora Imago, 2002.

1. Traducción propia de: "A história de uma cidade é a maneira como os habitantes ordenaram as suas relações com a terra, o céu, a água e os outros habitantes." (N. de T.)

Así que es partir de esa memoria, de ese seno del mar y de esa ensenada semejante al río, que propusimos una transformación y una comprensión del pasado capaz de transformar el pasado, el presente y el futuro de nuestra bahía. Y, en ese contexto, hemos traído el concepto de encrucijada que se estableció aquí, en la BAHÍA DE GUANABARA. Primero, con los habitantes indígenas originarios y, después, a partir del siglo XVI, como una gran encrucijada entre América, Europa y África. La encrucijada se construye como un concepto, porque conlleva la capacidad de encuentro de los más diversos cruces de caminos e intercambios. También hace referencia a una centralidad: cuando estás en el centro de la encrucijada, estás en el centro del mundo. Y la BAHÍA DE GUANABARA por mucho tiempo fue el centro del mundo, porque aquí se establecieron las existencias más diversas.



Procesión marítima Frente al Hospital de Lazaros. Leandro Joaquim. Óleo sobre lienzo, circa 1780. Acervo del Museo Histórico Nacional/ Ibram. Foto de Jaime Acioli. Dominio público.

Esta pintura ilustra un poco de esas existencias y muestra la naturaleza, que forma parte de nuestra construcción natural, ecológica y de los encuentros de quienes formaban parte de ese paisaje. Habitantes indígenas originarios, portugueses, franceses en disputas, africanos esclavizados, trajeron a este paisaje una intervención brutal que afectó no sólo a las relaciones de personajes humanos, sino que también a la relación con la propia ecología y la geomorfología de la ciudad.



Lago Boqueirão y Acueducto de la Carioca. Leandro Joaquim. Óleo sobre lienzo, circa 1780. Acervo del Museo Histórico Nacional/Ibram Foto de Jaime Acioli. Dominio público.

La Laguna de Boqueirão da Ajuda, en el centro de Río de Janeiro, era la única de la ciudad en la época colonial con acceso permanente al mar. Fue rellenada a finales del siglo XVIII y, sobre ella, se construyó el Paseo Público.

La Laguna de la Sentinela, o laguna de Capueiruçu se encontraba entre lo que hoy es el Estácio y Engenho Velho, en la encrucijada de las actuales calles Riachuelo y Frei Caneca.

El Morro del Castelo Fue uno de los puntos de fundación de la ciudad en el siglo XVI. En 1922 fue arrasado y su tierra utilizada para rellenos en la ciudad, como en el barrio Glória y en la Playa de Santa Luzia.

El Morro de Sao Bento permanece hasta hoy y alberga el Mosteiro de São Bento, construido al inicio del siglo XVII.

La BAHÍA DE GUANABARA se extendía por grandes lagunas, como la **Laguna de Boqueirão**, en la zona del Paseo Público, hasta los Arcos de Lapa y la **Laguna de la Sentinela**, en el área de la Ciudad Nueva, Campo de Santana. Toda esa región central estaba cubierta y conectada por lagunas, y toda la geografía fue destruída por una propuesta de que la ciudad necesitaba crecer. Esta expansión fue devastadora, principalmente por la ocupación de este ecosistema, como se vio en las primeras ocupaciones de la ciudad en los cerros y colinas. Las partes bajas de la ciudad eran vistas con desprecio, sobre todo la región de los manglares, la región de los pantanos y de las lagunas, porque se consideraban ecosistemas insalubres. Era una ciudad colonial que quería ser europea, separada y aislada en las colinas del **Castelo y de São Bento**.

En el momento en que la ciudad desciende, también dirige su mirada hacia las playas como un recurso de este sistema más amplio de comercio y relaciones coloniales. Así, las playas se convierten en un lugar para la construcción y multiplicación de fondeaderos, para cargar y descargar personas y productos, y para las embarcaciones que permanecían ancladas en la BAHÍA DE GUANABARA.

En la siguiente imágen es posible ver un poco del flujo del movimiento de las embarcaciones en la bahía, en segundo plano. Y, en primer plano, vemos una de las facetas del mercado colonial, que es el mercado y la comercialización de personas esclavizadas.



Playa del Valongo Debarquement, de Laurent Deroy. Lith. de G. Engelmann, 1835. Acervo de la Fundación Biblioteca Nacional.

La Playa de Valongo fue precisamente la entrada de una enorme población negra esclavizada en la ciudad de Río de Janeiro a fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Se estima que, por el MUELLE DE VALONGO, alrededor de 1 millón de personas africanas esclavizadas entraron en la ciudad de Río de Janeiro. Esto era para abastecer la producción del comercio colonial. El Muelle de Valongo que conocemos, aún presente hoy en día en el yacimiento arqueológico, fue construido en 1811.



Muelle de Valongo Foto de Francisco Valdean.

EL MUELLE DE VALONGO se construyó tras la llegada de la familia real a Río de Janeiro, en 1808. Durante las reformas urbanísticas de principios del siglo XX, el muelle fue rellenado y sólo fue expuesto nuevamente en 2011, durante las excavaciones para obras de revitalización de la región portuaria. En la actualidad el yacimiento arqueológico del Muelle de Valongo es Patrimonio de la Humanidad, reconocido por la UNESCO en 2017.



Panorámica tomada desde la Iglesia de S. Luzia, de Augusto Malta. 12 de octubre de 1907. Acervo de la Biblioteca Nacional.

Además de este comercio y circulación de bienes y personas, la BAHÍA DE GUANABARA también fue un lugar de reencuentro con el mar para sus habitantes, principalmente en los baños. Entendemos, en la actualidad, que nuestra relación con el mar y la experiencia con la playa son parte constitutiva de nuestra identidad. Pero no siempre fue un marcador del comportamiento del carioca. La relación con el mar como lugar de ocio y práctica deportiva, de bienestar, es muy reciente y pasó por momentos en que el mar era un lugar de curación, en que era recomendado para la salud, pero no para pasar el día. Eran baños curativos. Y ahí aparece la historia de la Casa de Banho de Dom João que continúa existiendo en Caju.

Se dice que la única vez que Don João se bañó en Brasil fue en la BAHÍA DE GUANABARA, porque se vió obligado a hacerlo debido a las heridas que tenía en una pierna. Y esa casa ni siquiera estaba pensada como un balneario. Era una casa de verano en la playa de Caju, que era un balneario lindo de la ciudad. Don João se oponía rotundamente a la idea de bañarse y, sobre todo, al mar. Lo llevaban, en una tina al agua y lo sumergían para cumplir con su obligación, su dosis de medicina en el mar.

Y aquí es ese encuentro con la BAHÍA DE GUANABARA, principalmente en las playas de São Cristóvão [San Cristóbal], como el lugar de creación de las identidades y de las festividades. Existían clubes como el Clube de São Cristóvão [Club San Cristóbal] de Regatas o el Clube de Ramos [Club de Ramos] de yates. Hoy no conseguimos vislumbrar que ese litoral era perneado por una vida marítima muy intensa y muy viva.



Baño de disfraces, Playa de Ramos. Periódico Última Hora, 1960. Archivo público del Estado de São Paulo.

Además de esa vida intensa en la Playa de Ramos, la BAHÍA DE GUANABARA también es escenario de festividades religiosas como la fiesta de Yemayá y las fiestas de San Pedro, patrón de los pescadores.



Fiesta de San Pedro en la BAHÍA DE GUANABARA. Periódico Correio da Manhã, julio de 1972. Acervo del Archivo Nacional.

La geografía de la ciudad fue transformándose con la ocupación de sus áreas ecológicas; los manglares, los pantanos, las lagunas, que fueron sustituyéndose por los rellenos y terrenos urbanizables de la ciudad. La implantación de la Avenida Brasil transformó el Balneario de la Zona Norte.

Vemos como la ocupación del Aterro do Flamengo – que no deja de ser feroz y devastadora – fue distinta a la ocupación de la Zona Norte, y tuvo un desenlace diferente en términos de lo que le ofreció a cambio a la sociedad como inversión pública. El Aterro de Flamengo no solo fue una solo una zona de sacrificio; también le entregó posibilidades a la ciudad de Río de Janeiro.

Mapas retrabajados por Elmo Amador. Adaptación de Lino Teixeira, 2021





Aterro do Flamengo. Periódico Correio da Manhã, 1959. Acervo del Archivo Nacional.

Concluyendo, lugares que no existen pero que no dejan de existir. Por más que físicamente no hagan más parte del paisaje, hacen parte de la construcción de la historia de la ciudad. Incluso con destrucción de morros y de colinas, con el relleno de la propia BAHÍA DE GUANABARA, todavía tenemos esos marcadores que traen cuestionamientos sobre lo que estaba aquí, lo que era aquí y también sobre lo que puede ser aquí.

Ana Thereza de Andrade Barbosa es científica social, investigadora de la memoria y la cultura de Río de Janeiro y entusiasta del mar. Coautora del libro *As águas encantadas da Baía de Guanabara* (Numa, 2021) [Las aguas encantadas de la Bahía de Guanabara].

ALGUNAS FECHAS

1502 Expedición de Gaspar de Lemos, con Américo Vespusio, entra en la Bahía de Guanabara.	**1535** Noticias de la llegada de los primeros africanos esclavizados a Brasil.	**1556** Villegagnon estableció la colonia francesa de Francia Antártica, construyendo en Fuerte Coligny en la isla de Serigipe (actual isla de Villegagnon), y posteriormente la colonia de Henriville en tierra firme.	
1560 Mem de Sá destruye Henriville	**1565** Estacio de Sá funda Río de Janeiro junto al Morro Cara de Cão [Morro cara de perro].	**1967** Batalla de Uruçumirim. Se muda la colonia para el Morro do Descanso.	**1763** La capital de Brasil se transfiere de Salvador para Río de Janeiro.
1808 Con la llegada de D. João VI, Río de Janeiro se convierte en la sede del Imperio Portugués.	**1822** Don Pedro proclama la independencia y Río de Janeiro se vuelve la capital del Imperio de Brasil.	**1888** Abolición de la esclavitud en Brasil.	**1904** Revuelta da Vacina [de la vacuna] con gran represión en las calles del centro y de la región portuaria.
1905-1922 Desmonte do Morro do Castelo [Morro del Castillo] (antes Morro do Descanso)	**1950** Inauguración del Maracanã, en el contexto de la Copa del mundo.	**1960** Se transfiere la capital federal para Brasilia.	**1974** Se termina la construcción del Puente Río-Niterói



Olas en la playa do Flamengo
Augusto Malta, 1906
Archivo George Ermakoff.

3. ENTRAÑAS

POBLACIÓN:

50 MIL EN EN SIGLO XVIII

500 MIL EN EL SIGLO XIX

1 MILLÓN A COMIENZO DEL SIGLO XX

6.211.223 EN 2022



Demolición del Morro do Castelo. Augusto Malta, 1922. Colección del Instituto Moreira Salles.

SAQUEO Y AGRESIONES A GUANABARA

Elmo da Silva Amador

Fragmento de la entrevista conducida por Paulo Roberto Ruddo, publicada en la revista del Departamento de Geografía, UERJ en 2000.

Con la invasión y colonización europea, el paraíso tropical y la relación armoniosa del hombre con la naturaleza fueron radicalmente destrozados. Este proceso no fue gradual, ni lineal, evolucionó en una progresión geométrica, alcanzando una escala aún más drástica en las últimas décadas, con el pleno desarrollo del modelo urbano-industrial y su versión actual, neoliberal, dentro de una economía globalizada.

La ocupación histórica de la región de la BAHÍA DE GUANABARA, con la colonización basada en mano de obra esclava y saqueo de recursos naturales, que culminó con el genocidio indígena, sus primeros habitantes, y después con la subordinación de la economía a los intereses del capitalismo internacional. A través de los modelos de "desarrollo" agrí-

cola-exportador y urbano-industrial, incluyendo la versión posmoderna del capitalismo, el neoliberalismo en una economía globalizada, fue responsable por el actual cuadro de problemas sociales y ambientales de la BAHÍA DE GUANABARA y de la región metropolitana de Río de Janeiro.

Existen diversos marcos en la historia de la degradación de la bahía, que fueron alcanzados gradualmente durante las diferentes fases de ocupación:

• Descubrimiento, extracción del pau-brasil [palo brasil], conquista y ocupación de Guanabara, genocidio de los Tamoios, sus primeros habitantes, y fundación de la ciudad de San Sebastián de Río de Janeiro – período 1501-1565;

• Colonización basada en el mercantilismo, mano de obra esclava y agotamiento de los recursos naturales: la caña de azúcar, en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, y el café en los siglos XVIII y XIX, fueron responsables por la deforestación literal de toda la floresta tropical de la región;

• Transformación improvisada y, a costa de la destrucción de la naturaleza en un sitio defensivo, impropio para abrigar una población permanente, en una ciudad con función portuario-comercial iniciada con la colonización sustentada en el ciclo de la caña de azúcar, a principios del siglo XVII y ampliada progresivamente, a los ciclos de la minería, el café y la industrialización;

• La Laguna de San Antonio, situada en el centro histórico de Río de Janeiro, primer ecosistema de la bahía en ser secado y rellenado a partir de la zanja abierta por los padres benedictinos (actual calle Uruguaiana) a mediados del siglo XVII;

• Primeros rellenos de la bahía, junto a la antigua playa de Manuel Brito, que darían lugar al Terreiro do Carmo o Rossio (actual Plaza XV) – segunda mitad del siglo XVIII, obra de los Virreyes;

• Destrucción de ecosistemas periféricos de la bahía, como pantanos, inundaciones, lagunas, ciénagas y manglares, del antiguo Estuario de São Diogo, en la segunda mitad del siglo XVIII, por los Virreyes – las inundaciones pasan a ser una constante en la vida de Río de Janeiro;

• La deforestación general de toda la floresta tropical que lleva a la crisis de abastecimiento de agua y la primera experiencia de reforestación (segunda mitad del siglo XIX - Brasil imperio);

• La capacidad de autodepuración de las aguas de la BAHÍA DE GUANABARA fue sobrepasada durante el Brasil Imperial, en las últimas décadas del siglo XIX, cuando la población de la cuenca contribuyente superó

el medio millón de habitantes. Hasta esa época, el contorno de la bahía conservaba aún gran parte de su condición natural;

• Inserción de la economía brasilera en los intereses del capitalismo internacional; el espacio y la naturaleza son transformados en mercancías para la reproducción y la acumulación de capital – segunda mitad del siglo XIX;

• Primera gran intervención de gran escala en el litoral de la BAHÍA DE GUANABARA, en el periodo de **Pereira Passos** y **Nilo Peçanha** (1902-1906); todo el litoral desde Caju a Copacabana es modificado y rellenado;

Pereira Passos fue alcalde de Río de Janeiro de 1903 a 1906.

Nilo Peçanha fue presidente del estado de Río de Janeiro de 1903 a 1906 y posteriormente, fue presidente de la república.

• Desaparecen el Saco de São Diogo, las ensenadas de Gamboa, Saúde, Valongo, Valonginho, Prainha y la Gloria, como todas las playas naturales de este trozo del litoral, que es irremediablemente desfigurado;

• Obras de drenaje, dragados, rectificaciones y canalizaciones de los ríos afluentes de la bahía, iniciadas en 1844, con la Comisión de Estudios de Saneamiento de la Bajada, tuvieron continuidad con diversas comisiones y empresas de saneamiento, que posteriormente (en la década de 1930) se transformaron en el funesto Departamento Nacional de Obras y Saneamiento (DNOS). Las distintas intervenciones culminaron con la destrucción de todos los ecosistemas fluviales y tendrían repercusiones en el brutal relleno (colmatación) de la bahía;

• Desmonte del Morro do Castelo, lugar histórico de la fundación de la ciudad de São Sebastião de Río de Janeiro, iniciado por Carlos Sampaio en 1920;

• Con el advenimiento de la aviación comercial, a partir de 1925, se realizaron grandes rellenos en la bahía para la construcción de los aeropuertos de Manguinhos (1928-1930), Santos Dumont (1934), Galeão (1949) y el Internacional de Río de Janeiro (1977). En conjunto, los rellenos sustrajeron alrededor de 13 km² de la superficie de la bahía, destruyeron importantes ecosistemas periféricos y alteraron de forma significativa los patrones de circulación y sedimentación. La llamada región del fondo de la bahía fue particularmente afectada por los rellenos del Galeão y del Aeropuerto Internacional de Río de Janeiro;

• La década de 1950, cuando se consolidó el modelo de desarrollo urbano-industrial, es considerada un hito en el proceso de contaminación y degradación de la bahía. Con los rellenos que acompañaron la apertura de la Avenida Brasil, junto con la expansión de las industrias contaminantes – principalmente químicas, farmacéuticas y refinerías – y el espectacular crecimiento poblacional y urbano, se produjo un cambio radical en la calidad de las aguas, la flora, la fauna, la capacidad balnearia

de las playas y el declive de la pesca en la bahía. Los efluentes industriales, en una escala cada vez mayor, comenzaron a contaminar la bahía con petróleo, metales pesados, sustancias tóxicas y carga orgánica;

• La expansión urbana y poblacional, no acompañada de saneamiento básico, fue responsable, por otro lado, por la contaminación por el alcantarillado doméstico sin tratar, que gradualmente fue volviendo las playas del interior de la bahía inapropiadas para el baño. La pesca, que siempre fue abundante en la bahía y que había llevado a la creación de siete colonias pesqueras y a la expansión de las industrias de conservas de pescado, entró en franco declive con la contaminación, la destrucción de los manglares y los rellenos. Reducida en un 90%, la producción pesquera de la bahía es actualmente [en el año 2000] de 13 toneladas por día. La captura de camarón realizada por la colonia pesquera de Caju, que superaba las trescientas toneladas por año, no alcanza actualmente las cinco toneladas;

• Con la industria automovilística, carro-jefe del desarrollo urbano industrial impulsando por Juscelino Kubitschek, inició una fase de grandes obras viales que se realizaron en detrimento de la bahía, como el Aterro do Flamengo, el Puente Río-Niterói, la Carretera Niterói-Manilha y, más recientemente, la Línea Roja. Simultáneamente, para sostener las demandas del rodoviarismo, se instalaron en los alrededores y en las islas de la bahía diversas infraestructuras vinculadas a la industria del petróleo, como la Refinería de Duque de Caxias (REDUC, 1961), 16 terminales petroleros, oleoductos, gasoductos, dos mil estaciones de servicio y depósitos. La construcción de las refinerías generó grandes cargas de aceites y grasas, metales pesados (incluidos mercurio y cadmio), fenoles y materia orgánica. Paradójicamente, en la actualidad, al mismo tiempo que se difunde en los medios un gran Proyecto de Recuperación de la Bahía, se lleva a cabo, a toda prisa, la instalación de una unidad petroquímica altamente contaminante junto a la Refinería de Caxias;

• La construcción de la Carretera Niterói-Manilha, sobre rellenos de la bahía y de los manglares, marca la ampliación del proceso de degradación del litoral de São Gonçalo, reproduciendo los efectos nefastos de la Avenida Brasil. La expansión de las favelas e industrias sobre los manglares, los pantanos y la creciente contaminación en el eje Niterói-Manilha convierten a la región en el más reciente vector de degradación de la bahía;

• A finales de la década de 1970 se inician los primeros movimientos comunitarios de resistencia a la destrucción de la BAHÍA DE GUANABARA, que conducirían a la creación del Área de Protección Ambiental de los

manglares de la bahía (APA de Guapimirim), al archivo del proyecto del DNOS que los destruiría, a la reducción de los rellenos del Proyecto Río y a la inclusión de la bahía en el Capítulo sobre el Medio Ambiente de la Constitución estatal, como Área de Preservación Permanente y de Relevante Interés Ecológico, entre otros logros; otras acciones de defensa de la bahía. Las agresiones ambientales de la bahía, después de siglos de impunidad, pasaron a tener resistencia;

• Al inicio de la década de 1990, se presenta con gran alarde en los medios un "superproyecto" de recuperación de la BAHÍA DE GUANABARA, el proyecto Ambiente Río, que en realidad maquillaba antiguos planes archivados durante décadas en los despachos del poder público.

Elmo da Silva Amador fue un geógrafo, profesor, investigador y ambientalista brasileño que dedicó su vida a la BAHÍA DE GUANABARA. Fue al Río Mériti, en la Baixada Fluminense, que Elmo aprendió a nadar y contaba que veía muchos cangrejos en manglares de agua limpia.



Mapa Sistema de informaciones geográficas para la gestión territorial de la pesca artesanal en la Bahía, elaborado por Alex Archer.



Tonina gris.
Custódio Coimbra.

BAHÍA DE GUANABARA – INDIFERENCIA Y RESISTENCIA

Emanuel Alencar

Transcripción y edición de su presentación el 3 de septiembre de 2025 en el evento Beira d'água en la BiblioMaison, Río de Janeiro.

La BAHÍA DE GUANABARA es mucho más compleja que solo la realidad del litoral dela Zona sur de Río de Janeiro. Son varias bahías dentro de una sola, varios ecosistemas y varias vidas, como la del tonina gris. Generalmente el tonina se queda en esa región de Suruí, una isla de Paquetá y São Gonçalo. No es fortuito que se queden en esa región, sino porque es una región con menos embarcaciones y menos contaminación sonora. Para el tonina, la contaminación sonora es muy grave, dependiendo del ser vivo, una contaminación puede ser más significativa que otra. Al tratar sobre la BAHÍA DE GUANABARA, tenemos que considerar ese todo, ese territorio, no solo los 380 km² de espejo de agua, sino también las 16 ciudades del entorno de esa bahía urbana tan esencial, fundaste de nuestra identidad, pero también hay que ver a las otras vidas.

Lo que está pasando con la tonina es una cuestión muy, muy importante, en el sentido de que él es un sobreviviente. La tonina gris y un pescador artesanal de la BAHÍA DE GUANABARA se enfrentan a las mismas

dificultades y acaban teniendo que luchar por el mismo espacio para ejercer sus actividades plenamente. Entonces, para que se hagan una idea, solo el 12% del espejo de agua de Guanabara están franqueados para la PESCA. Es esencialmente una zona de exclusión sin que eso sea discutido en manera adecuada con toda la sociedad carioca y fluminense.

La tonina gris, es un bioindicador importante. Si alguna cosa está yendo mal con ese mamífero, es señal de que algo no anda bien con las otras especies de la BAHÍA DE GUANABARA. En la década de 1970 eran más de 800 tonins. Son datos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), por medio del Laboratorio de mamíferos acuáticos, que monitores esos animales aquí en la BAHÍA DE GUANABARA. Ellos tienen una característica muy importante: ellos nacen, viven y mueren hace más o menos 30 años en la BAHÍA DE GUANABARA. Dificilmente salen de la bahía y su intercambio con otros individuos es muy rara. Salvo que me equivoque, la última vez que vino una tonina gris de la Bahía de Sepetiba para la de Guanabara fue en 2013. Entonces miren lo que sucede: de esos 800 toninas, hoy quedan entre 25 a 30, una población más o menos estable desde hace diez años. Significa que es una especie que ha sufrido sobremanera con los desdoblamientos de la decisión de que Guanabara sería en algún momento una zona de sacrificio, algo que se encontró aceptable en nombre del progreso.

SEGUNDO *mapeo participativo de la pesca artesanal en la Bahía de Guanabara*. Disertación de maestría en Geografía, de C. Chaves. Instituto de Geociencias de la UFRJ, 2011.

TRATAMIENTO DE LAS AGUAS RESIDUALES DOMÉSTICAS

La estación de tratamiento que queda en el barrio Caju, en la región portuaria, trata más o menos 1.700 litros por segundo, lo que significa que está operando con un cuarto de su capacidad. Faltan redes colectoras que unan la casa de las personas con esa planta y con todas las otras ocho construidas o reformadas en las últimas tres décadas después de la implementación del Programa de Despoluição [Programa de Descontaminación] de la BAHÍA DE GUANABARA (PDBG). El programa tenía esencialmente cuatro grandes vertientes, entre ellas la cuestión del alcantarillado sanitario, que es el principal flagelo hoy de la BAHÍA DE GUANABARA. Para que se hagan una idea, son 18.000 litros por segundo de aguas residuales cayendo *in natura* dentro del ecosistema hasta hoy en la BAHÍA DE GUANABARA, y en los 143 ríos que desaguan en ese cuerpo hídrico, siendo río del mar, proveedor de tanta vida, a pesar de tanto maltrato.

Playa de Botafogo

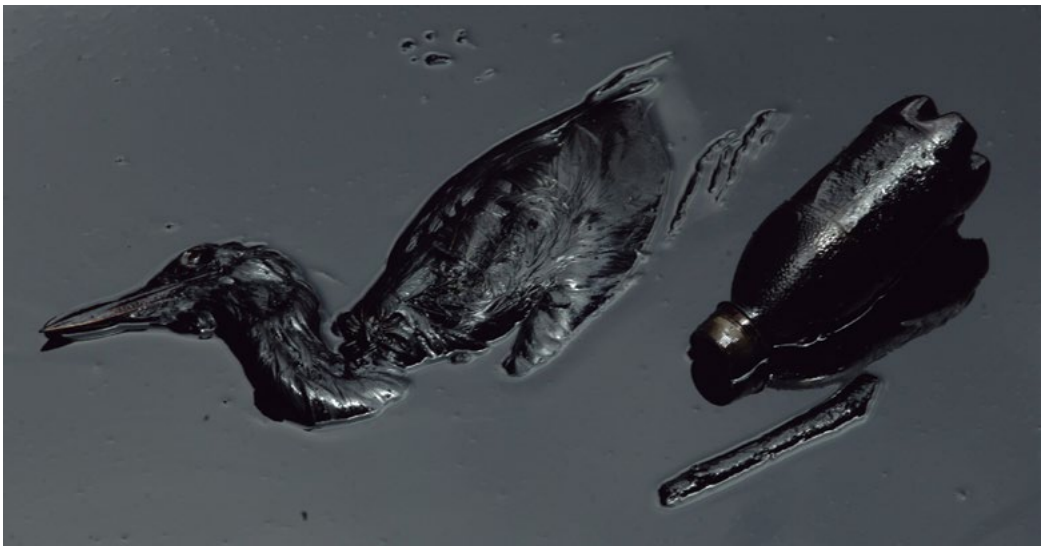
Nuestra playa de Botafogo ha experimentado, en los últimos tiempos, cierta aptitud para el baño. No debido a una gran obra, sino simplemente por la conexión del río Carioca, también esencial para todos nosotros, al emisario de Ipanema. Esa conexión, una obra muy sencilla realizada por la concesionaria, hizo posible que, de vez en cuando, la playa estuviera limpia. Pero ya he visto en los últimos boletines que sigue siendo inadecuada para el baño.



Playa de Rosa,
Isla del Gobernador.
Cústodio Coimbra

Playas de la Bahía

Vi hoy, día 3 de septiembre de 2025, los índices de aptitud para el baño del Instituto Estadual do Ambiente [Instituto estatal del medioambiente]. De las 11 playas insulares, ninguna es adecuada para el baño. ¿Cuál es ese avance que ha ocurrido dentro de la BAHÍA DE GUANABARA?,¿Será que son acciones muy puntuales que no reflejan la mayoría de las playas de nuestra Guanabara? Son 47 playas hoy, la mayoría en condiciones precarias. La Playa do Rosa plantea una serie de cuestiones importantes para debatir sobre la BAHÍA DE GUANABARA, como el problema del sedimentado. En la región cercana al Quilombo Feital, en Magé, por ejemplo, la profundidad es cada vez menor; los pescadores sufren mucho con ese proceso de sedimentación, ese arrastre de arenas que vuelve la bahía cada vez más rasa. En la Playa do Rosa observamos una actividad pesquera importante, de lo contrario, no veríamos allí embarcaciones de pesca. Datos de la UFRJ indican que de la BAHÍA DE GUANABARA salen unas 500 toneladas de pescado cada mes. Es muchísimo.



Derrame de petróleo de REDUC. Custódio Coimbra, 2000.

El derrame de petrólea de la Refinaria de Duque de Caxias

El 18 de enero de 2000 ocurrió un derrame de casi 1,5 millones de litros de petróleo en la terminal de la Isla do Gobernador. Esto implicó un enorme daño en todo el ecosistema, la muerte de muchos animales y, hasta hoy, los pescadores y recolectores de cangrejos y de jaiba cuentan la presencia muy significativa del petróleo en el sustrato de los manglares de la BAHÍA DE GUANABARA. Estudios de la UERJ apuntan también que ese sedimento está muy contaminado. ¿Cuál amparo tienen los pescadores, recolectores y comunidades tradicionales de parte del gobierno?

La refinería Duque de Caixas expresa la otra paradoja: una ciudad muy rica que recibe royalties del petróleo acaba también siendo una de las más precarias, ofreciendo mayor precariedad a sus habitantes.



Refinería Duque de Caxias. Custódio Coimbra.

Nos hemos cansado de ver, en la historia reciente, la contaminación significativa del río Iguaçu, que todavía carga las consecuencias de aquella planta industrial de la década de 1960. Que pese a todos los esfuerzos de los órganos ambientales queriendo minimizar ese impacto, es más o menos como si estuviéramos en un Fusca y le pusiéramos neumáticos de Ferrari. Pero la refinería siempre tiene problemas de todo tipo. ¿Ese modelo del petróleo y del gas crea áreas de exclusión? ¿Es ese modelo el que queremos tener para el futuro de nuestra BAHÍA DE GUANABARA? ¿Cuál fue la decisión que tomamos de dar prioridad a la industria del petróleo y del gas en detrimento de los otros múltiples usos, como el turismo de base comunitaria, el ecoturismo o las actividades de pesca?



Jardín Gramacho. Custódio Coimbra.

JARDÍN GRAMACHO

El Jardín Gramacho se volvió famoso por la historia de **ESTAMIRA**. Es un territorio que queda al fondo de la BAHÍA DE GUANABARA, en Duque de Caixas, en la confluencia de los ríos Sarapuí y el Iguaçú, que también sufre con la acumulación de contaminantes, con un lixiviado sin tratamiento que se genera todavía en ese sitio que fue clausurado en 2012. El vertedero metropolitano funcionó como un basural, sin ningún tipo de control ni cuidado ambiental. Si tuviéramos que elegir, todavía a final de la década de 1970, el peor lugar posible para la instalación de un vertedero, sería este: un suelo blando, frágil, con una necesidad primordial de conservar allí el manglar. El vertedero cerró y vivimos una paradoja muy grande desde el punto de vista social, ambiental y económico; la población de Jardín Gramacho se volvió más pobre con la clausura del vertedero. ¿Cuál es el tipo de progreso que queremos para nuestra región metropolitana, para nuestra BAHÍA DE GUANABARA?

ESTAMIRA GOMES DE SOUZA vivía y trabajaba en el vertedero sanitario de Jardín Gramacho. Fue protagonista del documental *Estamira* de Marcos Prado y José Padilha, en 2005, donde sus palabras, llenas de hechizo en el lenguaje y de filosofía, llamaron la atención.

Playa de Barreto. Custódio Coimbra.



Basura

Barreto, en Niterói, es una de esas playas bellísimas de la BAHÍA DE GUANABARA, que en el pasado, fueron balneario y hoy se encuentran en una situación precaria. No es sólo la acumulación de aguas residuales, de lixiviados y otros contaminantes, sino también esa basura que viene siendo cargada por mares y riñas. Esa basura que muchas veces es responsabilidad de quien produce los envases y los pone en góndolas de super mercados, pero aquí en Brasil, no hay un sistema que funciones desde el punto de vista de la recuperación de esos envases al final de su vida útil. En Francia, por ejemplo, hay sistemas de logística reversa que sin bien calculados y que podrían ser implementados aquí. Esa es una discusión importante. La cantidad de envases plásticos en la BAHÍA DE GUANABARA que es una cosa absurda. En el Área de Protección Ambiental de Guapimirim , existe una cantidad absurda de plástico; pet, vidrios y toda suerte de envases. Todo eso viene de alguna parte. Esa también es una discusión importante: las 90 toneladas diarias de basura que llegan a los ríos y que desembocan en la Guanabara.

El Área de Protección Ambiental de Guapimirim fue creada en 1984 y comprende cuatro municipios. Abriga el bioma marino costero y protege algunas especies amenazadas como la estrella de mar.

Pesca Tradicional

La pesca tradicional es una actividad centenaria en la BAHÍA DE GUANABARA. Los corrales de pesca dentro del Área de Protección Ambiental de Guapimirim, antiguamente, se construían con madera del manglar. Hoy eso está prohibido y solo se permite hacerlos con bambú. Es una actividad que mueve mucho dinero: construir un corral cuesta alrededor de 9 mil reales. Es una práctica dominada por una serie de fuerzas y



Corrales de pesca. Custódio Coimbra.

de arreglos. Es un acuerdo tácito. Yo me cansé de hacer reportajes de los pescadores contándome como funciona el corral. Si yo tengo un corral, usted no puede entrar a mi corral, y así se va estableciendo un equilibrio, muy frágil. Como solo el 12% de aquél espejo de agua está franqueado para la pesca, eso acaba desembocando en una serie de conflictos entre los pescadores, que muchas veces sin la parte más frágil de ese sistema complejo. Como la tonina.

Caballitos de mar y la biodiversidad de la bahía

Además de los toninas, el caballito de mar todavía está en la BAHÍA DE GUANABARA. Yo no soy biólogo pero para la investigación del libro, entrevisté a personas de la Universidad de Santa Úrsula, que tienen un trabajo muy lindo sobre esos peces óseos, y lo encontraron incluso en la fase larval dentro de la APA de Guapimirim. Es una cosa super interesante pero poco estudiada, necesitamos tener más estudios profundos para entenderlo. Si el caballito de mar es estacional, porque aparece en determinados momentos, en la Isla del Gobernador, en la Urca, en zonas de acantilados rocosos, ¿por qué luego desaparece? ¿Y después vuelve a aparecer? Faltan estudios más profundos y perennes. Pero existen, y es maravilloso saber que hay caballitos de mar dentro de la BAHÍA DE GUANABARA. Hay registros, alrededor de la Isla del Gobernador, de varias poblaciones que terminan perdiendo su vitalidad tras episodios muy significativos de contaminación. Así que también es una especie muy susceptible a las transformaciones dentro de la bahía. Pero es increíble saber que hay más de 250 especies de peces, y que esa lista se actualiza constantemente.

Bahía de Guanabara: indiferencia y resistencia, de Emanuel Alencar. Río de Janeiro: Mórula, 2016.

Hay una característica única de la BAHÍA DE GUANABARA muy interesante, que es la capacidad que tiene de renovación de sus aguas. Esto afecta incluso a Magé, donde se encuentra el Quilombo do Feital, al fondo de la bahía. Para que se hagan una idea, las investigaciones de la UFRJ indican que, cada 12 días, en determinados puntos de la Bahía, no en todos, evidentemente, se produce el recambio del 50% de la masa de agua. Eso hace que la BAHÍA DE GUANABARA siga siendo muy rica gracias a esa característica tan privilegiada. La Bahía de Sídney, en Australia, por ejemplo, no tiene esa condición y sufre un grave problema de contaminación industrial. Vean que los problemas ocurren en todas las bahías del mundo: no es solo la BAHÍA DE GUANABARA la que tiene cuestiones muy serias que resolver, pasivos ambientales muy grandes. Son desafíos presentes en todas las bahías del planeta.

Guanabara tiene esa característica favorable. Si lográramos reducir la carga orgánica de la bahía (y tenemos una situación muy mala, con apenas 25% aproximadamente, de las aguas residuales de 8 millones de personas siendo tratados), ella conseguiría responder en términos de recuperación. Eso es muy evidente. Los pescadores de cangrejo ven eso pasar cada día. Ahora, necesitamos trabajar mucho en la certificación del pescado en análisis profundo. ¿Cómo está ese pescado para el consumo humano? Necesitamos fortalecer en las comunidades tradicionales medios para que tengan ganancias mayores a partir de la certificación de esos pescados que llegan a la mesa de la gente. ¿Usted está dispuesto a pagar más para incentivar a las comunidades tradicionales a hacer sus actividades?

Algunas investigaciones indican que dentro de APA de Guapimirim, el consumo de pez, dependiendo del tipo, está permitido. Pero faltan estudios más profundos y una discusión más amplia sobre cual modelo vamos a elegir para desarrollar en Guanabara en los próximos años. Necesitamos entender también que muchos de los aspectos demandan control de la contaminación industrial, que es una cuestión que está muy en vigor ahora en función de ese proyecto nefasto que es el **PL de la devastación** que flexibiliza la emisión de licencias ambientales y que tiene que ser frenado.

Necesitamos ser más rigurosos con la concesión de licencias en la BAHÍA DE GUANABARA entendiendo que son 14.000 industrias que drenan en esa cuenca. La presencia de esa biodiversidad, su manutención y su ampliación está muy asociada a procesos de control ambiental, que mejoraron en las últimas décadas. No se puede negar que en 1970 los fis-

El PL 2159/2021, llamado PL de la devastación por la sociedad civil y por ambientalistas, flexibiliza y fragiliza la permisividad de actividad y emprendimiento que usa los recursos naturales en Brasil. En 2025, el PL fue aprobado por la Cámara y por el Senado federal, pero algunas partes del texto fueron vetadas por el presidente Lula.

cales no lograron ni entrar en la Refinería Duque de Caixas porque era considerada área de seguridad nacional. Hoy se puede, pero es insuficiente. Yo creo que después de la licencia, fiscalizar es una gran cuestión, muy complicada. En consecuencia, surgen esas enormes zonas dominadas por todo tipo de delitos, robos de petróleo y otros, que terminan poniendo también en riesgo esa enorme biodiversidad.

La BAHÍA DE GUANABARA es una bahía pujante, una bahía viva. Es importante combatir la creencia de que la bahía esta muerta.Eso causa una inmovilidad social muy grande. La bahía está viva, pero si, sin duda alguna, sufre de problemas enormes, históricos y que no son de fácil solución.

Aquí quiero hacer un homenaje no solo a los pescadores, los recolectores de cangrejos y de jaibas, pero también a los servidores que allá atrás vieron que la Área de protección de Guapimirim, gestionada por la Unión, era una región importante para la manutención de la vida aquí en la región metropolitana. Ellos vetaron la parcelación para la construcción de un barrio en todo ese territorio que va de São Gonçalo hasta Magé, donde queda el Quilombo do Feital.

Si todavía existe la pesca, el turismo de base comunitaria, eso se debe mucho a grandes servidores públicos que por allá en 1978, lucharon por la preservación del manglar en Guanabara. En las últimas cuatro décadas, tuvimos 1.200 hectáreas de manglar recuperadas en la bahía. Eso hizo que el ecosistema fuera capaz de promover toda esa vida y toda esa biodiversidad, que todavía hoy intenta resistir a pesar de tanto daño.

Si todavía queremos tener playa apta para el baño, si queremos tener calidad de vida, si queremos que menos personas enfermen por enfermedades transmitidas por el agua, debemos luchar por una Guanabara pública que no solo consorcie la actividad del petróleo y del gas – porque no vamos a pensar que de un día para otro se va a acabar la explotación de petróleo y gas –, sino que respete, sobre todo, los saberes tradicionales dentro de nuestra bahía urbana. Son ellos los que darán sostenimiento al futuro y a la vida. Entonces, PARAFRASEANDO A CÂMARA CASCUDO: dicen que Guanabara no tiene problemas, sino soluciones aplazadas. Creo que, si estamos juntos aquí como sociedad, exigiendo mejoras, tal vez podamos pensar en un futuro mejor.

LOS CRÉDITOS DE LA FRASE DE CÂMARA CASCUDO: "O Brasil não tem problemas, só soluções adiadas" [Brasil no tiene problemas, solo soluciones aplazadas]

EMANUEL ALENCAR es periodista y ambientalista, es autor de los libros *Baía de Guanabara – Descaso e Resistência* [Bahía de Guanabara - indiferencia y resistencia] (Mórula Editorial, 2016) e *Histórias do mangue da Guanabara* [Historias del manglar de Guanabara] (OceanPact, 2024).

...la Bahía de Guanabara puede tener futuros diametralmente opuestos: si no se hace nada, llegará al 2025 como un espacio sin vida. Pero incluso que los pronósticos sean los peores en función de la desorganización urbana y del inevitable calentamiento global, que elevará el nivel de los océanos empujando a los habitantes de la línea del litoral hacia el interior, puede haber luz al final del túnel.

"Un futuro con una Bahía de Guanabara recuperada y totalmente integrada a la ciudad y a las áreas naturales remanentes es lo que todos queremos, para el beneficio de las personas, de todas las especies y del planeta. Y eso no es imposible", destaca el biólogo y geógrafo Rodrigo Medeiros.

BAHÍA DE GUANABARA: PASADO, PRESENTE, FUTUROS
Organización de David Zee, Rodrigo Medeiros, Fabio Rubio Scarano e Israel Klabin
Andrea Jakobsson Estúdio, 2017

Favela da Maré. Periódico Correio da Manhã, 27 de abril de 1969. Acervo del Archivo nacional.

4. VIDA

CIANOBACTERIAS

RAYAS

TONINAS GRISES

HUMANOS

CABALLITOS DE MAR

TORTUGAS

PECES

CANGREJOS

GARZAS

BUITRES

PUMAS

MANGLARES

AGUAS

JAIBAS

ESTRELLAS DE MAR



Día de las infancias de 2024, Quilombo do Feital. Acervo del Quilombo do Feital.

UN QUILOMBO EN EL RECÓNCAVO DE GUANABARA

Val Quilombola

Transcripción y edición de su presentación el 3 de septiembre de 2025 en el evento Beira d'água, en la BiblioMaison, Río de Janeiro.

El Quilombo do Feital queda en Magé, entre los barrios de Piedad, Iriri y Barão do Iriri. Luego de años de movilización, en 2018, la comunidad fue reconocida con territorio quilombola.

Mi nombre es Valdirene Couto Raimundo. Hoy me identifico como Val Quilombola. Soy presidenta del **Quilombo del Feital**, desde hace siete años, una comunidad que se encuentra en Magé, en la Baixada Fluminense. Actualmente me dedico totalmente al Quilombo do Feital, donde trabajamos con turismo comunitario, un proyecto que al principio no entendía que pudiera funcionar, ni creía en él. Desde 2019, cuando comenzamos con el turismo comunitario, pude empezar a tener un poco del sentido de pertenencia y del entendimiento que tengo hoy.

Soy la hija mayor de Dona Almirena. Como todavía ocurre en muchas familias, el hijo mayor debe dejar de estudiar para ayudar con el sustento familiar, que fue lo que me pasó a mí. Dejé de estudiar para ayudar a mantener la familia. Mis padres tuvieron cinco hijos, entre ellos uno con discapacidad física, que ya falleció.

Hoy estoy aquí hablando de mi historia, hablando de mi quilombo, hablando de un inmenso orgullo por mi madre, que es la griô del Quilombo do Feital y quien posee el conocimiento. Es la mayor de nuestra comunidad. Hoy puedo ver el orgullo y la sonrisa de mi madre, que es artesana y realiza un hermoso trabajo de artesanía con una fibra que

crece en las zonas inundadas cercanas a los manglares, que es la fibra de taboa. No se cual es su nombre científico. Nosotras la llamamos con nuestro nombre, el nombre popular, porque somos una comunidad. Y fue a través de mi madre que podemos hacer un rescate.



Doña Almirena en el II Encontro Quilombola do Recôncavo da Guanabara, en 2024. Acervo del Quilombo do Feital.

Toda esa comprensión de volver a mi historia vino con ese movimiento, porque yo estaba dentro de mi territorio, pero no entendía ni veía la belleza que veo hoy. Hoy yo sé que dentro de mi territorio existe un área de protección ambiental, en nuestro caso la APA Guapimirim, que es el Instituto Chico Mendes de Biodiversidad, que hoy es un gran aliado. El tiempo hace eso; cambia nuestras visiones y conceptos. Hoy somos parteros. Porque entendimos que, si el APA de Guapimirim tiene más de 40 años, y mi abuela paterna murió con más de 90 años, entiendo que mi pueblo estaba aquí mucho tiempo antes de que se creara la APA. Pero también entiendo la importancia de la APA Guapimirim, porque fue después de que se convirtió en APA que fue prohibido el corte de leña.

Cuando yo hablo de turismo de base comunitaria, hoy hablo con mucho orgullo, porque no creía en el turismo de base comunitaria. Hoy en el Quilombo do Feital, recibimos personas para el desayuno quilombola, para el almuerzo quilombola y para caminata en el manglar, guiada por conductores de visitantes que fueron bien formados dentro de la comunidad. Entre ellos está mi hermano Aldemir, que es uno de los conductores que más participa. Él lleva a la gente al manglar para mostrarles cómo se hace la recolección de cangrejo, cuáles son los peligros que corremos en relación a la basura y en relación a la contaminación.

¿Y qué decir de las aguas? Puedo decir que nací dentro del manglar. Casi toda mi familia nació dentro del manglar, porque nuestra familia es básicamente de pescadores y recolectores de cangrejo. ¿Por qué digo recolectores de cangrejo y recolectoras? Simplemente porque en la credencial dice "pescador", pero la mayoría de las personas, cuando piensan en pescador, normalmente piensan en peces. No piensan en cangrejos. Y es un arte milenario; creo que vino con los indígenas, ¿no? Mi gente lo aprendió, y hoy creo que estamos en la cuarta generación de recolectores y recolectoras de cangrejo.

¿Por qué hablo más del pescador y del recolector de cangrejo? Porque mi familia es de recolectores. No solo por eso, sino porque sabemos que es un arte totalmente manual. Entendemos que se corren todos los riesgos y desafíos dentro del manglar, donde uno puede cortarse por los desechos que se arrojan a la BAHÍA DE GUANABARA y terminan dentro del manglar. Cuando la marea sube, se lleva todo; cuando vuelve al mar, algunas cosas se quedan tiradas en el manglar. Y esa es la dificultad para que la gente pueda recolectar sus cangrejos que, es decir, su sustento.

La elaboración del colorau es una técnica que mucha gente ha perdido y que nosotros estamos rescatando. Hoy tenemos un curso los miércoles, impartido por mi tía Marilza, también recolectora de cangrejo y jubilada de la pesca. Y entonces me pregunto: ¿dónde estaba yo que no veía todo este potencial de mi territorio?

Y cuando pienso que mi primera muñeca llegó con las olas del mar, traída por alguien que la arrojó a los ríos que desembocan justo en los manglares, entiendo por qué hoy estoy aquí. Es para que podamos seguir contando nuestra historia, que nosotros todavía vivimos en este territorio. Suelo decir que solo saldré de este territorio cuando llegue mi momento de partir, porque hoy entiendo que es en ese territorio, donde mi familia fue muy hostilizada, por no decir esclavizada, donde está basada la historia del Quilombo do Feital, que quiero que retorne a mi comunidad. Así que entiendo que soy aquella que está haciendo el camino contrario a los míos, que creían que no podían llegar. Y nosotros si estamos llegando. Pero se llega sin salir del lugar. Es un llegar de vuelta a donde nunca deberíamos haber salido.

Hoy veo que mi territorio está en el fondo de la BAHÍA DE GUANABARA, bahía que baña el manglar con todo lo que llega, tanto en propiedades como en basura y contaminación. Pero aquí estamos, resistiendo, luchando. Y entender que mi madre ha hecho artesanía durante muchos años, desde que tengo memoria. Tengo 48 años, el mes que viene cum-



Aldenir Couto poniendo los bambus en el manglar. Acervo del Quilombo do Feital.

plo 49, y siempre veía a mi madre haciendo esa artesanía. Era muy difícil acceder a los terrenos inundados, porque volvemos a hablar de agua. Es dentro de los terrenos inundados donde hay sanguijuelas. La taboa crece en esos terrenos, un área con agua en la que muchas veces hay que atravesar hasta la cintura o hasta la rodilla. Y yo pensaba: ¿por qué mi madre hace esto? Hoy entiendo. Hoy entiendo que mi madre estaba resguardando un conocimiento que hoy pasamos de generación en generación. Y nuestros pequeños también ya sienten orgullo de decir que son quilombolas. Antes ni siquiera lo decíamos, por la falta de sentido de pertenencia. Hoy estoy aquí, y digo que no estoy sola: estoy porque los míos ya vinieron y están allí. Hoy hago esto para que nuestros pequeños puedan tener acceso a cosas que yo no tuve a su edad.

Entonces, hablar de la BAHÍA DE GUANABARA, hablar del manglar, hablar del mangue, hablar de la familia que todavía vive de la recolección de cangrejos, a pesar de los pesares.

Y suelo decir mucho: sin agua no hay vida. Y si hay vida en el Quilombo do Feital, si hay vida en cualquier lugar, es por el agua, pero hablo especialmente de mi lugar, de donde habito, de donde no quiero salir, donde nací y crecí. Es aquí es donde me quiero quedar y aquí es donde quiero conocer todo lo que tenga para conocer. Y de la tierra y del agua es de donde sacamos todo esto.

Val Quilombola es lider y e presidenta de la Asociación de la Comunidade do Quilombo do Feital, en Magé. Recolectora de cangrejo, fue coordinadora de Igualdad Racial y es graduanda en Historia.



Rio de Janeiro gosto de você, gosto dessa gente feliz [Río de Janeiro, me gustas tu, me gusta esta gente feliz]. Lia Mittarakis, 1983-88. Archivo del Museo Internacional de Arte Naïf de Brasil.

CUATRO ELEMENTOS

Fabio Scarano

Este cuaderno demuestra lo que el capítulo "Boca" dice con todas las letras: "la BAHÍA DE GUANABARA es un cruce multidimensional entre el cielo, el agua, el fuego y la tierra". Fue **Empédocles**, filósofo griego presocrático, quien decía que la vida son los cuatro elementos (aire, agua, fuego y tierra) y las dos fuerzas (la de la disputa y la del amor). Explicaba también que, cuando la fuerza predominante es la del amor, los cuatro elementos se unen y dan luz al Cosmos, al todo. Cuando predomina la disputa, los elementos pierden su equilibrio, se separan los unos de los otros y se vuelven contra la propia vida. El elemento que antes mataba la sed, pasa a ahogar. Lo que antes se respiraba, ahora asfixia. Lo que alimentaba, sepulta. Lo que calentaba, quema e incendia.

La BAHÍA DE GUANABARA es la expresión del encuentro de los elementos por la fuerza del amor. El amor de **la abuela del mundo** que da vida a un Cosmos y a una duración. Así como Clarice Lispector se describió a sí misma en *Água Viva* (1973), la bahía es también un "ser concomitante". Ella es pasado, presente y futuro al mismo tiempo. Una duración que no es tiempo ni espacio, sino un todo único, una matriz

Empédocles (495 a.C. - 430 a.C.) fue un filósofo y pensador presocrático griego y ciudadano de Agrigento, en Sicilia.

La abuela del Mundo, llamada Yepa Buró por los Desana, es quien crea el mundo. Sentada en su banco de cuarzo blanco, ella se desdobla. Esta historia está en *Antes el mundo no existía* (Dantes, 2019 [1980]) de Umusĩ Pãrõkumu y Tõrãmũ Kehíri.

inefable, a través de la cual la conciencia planetaria navega. Un planeta imaginado por una bahía desdentada, pero que abraza.

Si es así, ella tiene inteligencia y agencia, compuestas por memoria, atención y anticipación. Tiene la memoria de un mundo de amor, que dio luz a lo vivo y a lo no vivo. Tiene la memoria de las disputas: vio guerras, injusticias, esclavización. Atenta a quien la respeta, ella nutre con sus alimentos y su belleza. Atenta a quien la deshonra, se prepara silenciosa para sorprender.

Como todo lo que es vivo y crea vida, la BAHÍA DE GUANABARA anticipa y hace anticipar. **Américo Vespucio** habría llegado a la BAHÍA DE GUANABARA el 1 de enero de 1502. En su carta *Mundus Novus*, tras su viaje por el Atlántico Sur, se maravilla con la "gente mansa y tratable" que habitaba allí: los Tupinambá. La carta sugiere armonía con la naturaleza, amor al prójimo y a sí mismo. Esta visión de la "trinidad del amor" probablemente influyó en Thomas More, quien publicaría *Utopía* en 1516. La palabra utopía, esa brújula del mañana, tiene una fuerte relación con la BAHÍA DE GUANABARA, que, no por casualidad, también alberga un museo que trata justamente sobre esta palabra: **el mañana**.

La bahía creadora, a través del amor, anticipó la vida, anticipó la utopía y anticipa el mañana. Pero permanece siempre atenta: si la disputa sigue siendo la fuerza predominante, no dudará en engullir su creación. Si lo hace, no será para provocar el fin, porque tal cosa no existe. En la duración, una vez cerrada la vida de la disputa, renace la vida amorosa.

Fabio Scarano es profesor de Ecología en la Universidad Federal de Río de Janeiro, curador y titular de la Cátedra UNESCO de Alfabetización del Museo del Mañana.

Américo Vespúcio (1451-1512) fue un mercader y navegante italiano, explorador de océanos al servicio de los Reinos de España y Portugal, que llegó al Nuevo Mundo a finales del siglo XV. El continente americano fue bautizado en su honor.

El Museo Del Mañana se encuentra en la Plaza Mauá, en el centro de Río de Janeiro, a orillas de la BAHÍA DE GUANABARA.

SELVAGEM

Para acceder a los materiales de referencia consultados durante la investigación para este cuaderno y para el mapa de la Bahía de Guanabara, que acompaña esta publicación, visite:

AGRADECIMIENTOS

Adriana Maciel, Alex Archer, Bianca da Costa, Digo Fiães, Els Lagrou, Francisco Valdean, Jaime Diakara, João Paulo Tukano, Kátia Mansur, Lino Teixeira, Lucas Canavarro, Madu Gaspar, Manuel Osorio, Mariana Varzea, Nana Orlandi, Nuria Fernandez Castro, Pablo Lafuente, Paulo Herkenhoff, Roberto Pedretti, Valéria Lamego y Yashmin Loureiro.

BiblioMaison, Dantes Editora, Quilombo do Feital, Arquivo Nacional, Arquivo Público do Estado de São Paulo, Fundação Biblioteca Nacional, Fundação Oswaldo Cruz, Gallica - Biblioteca Nacional da França, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Instituto Moreira Salles, Instituto de Geociências UFRJ, Museu Arqueológico de Sambaqui de Joinville, Museu Histórico Nacional, Museu Internacional de Arte Naïf y Revista acadêmica Geo UERJ.

EQUIPO

Edición: Anna Dantes

Diseño gráfico: Anna Dantes y Tania Grillo

Asistencia de edición: Alice Faria

Becario Daniel Furtado

Producción: Madeleine Deschamps y Daniel Grimoni

Para cualquier consulta, escribir a: contato@selvagemciclo.org.br

Evento organizado no âmbito da Temporada França-Brasil 2025

Traducción
Violeta Arvin Casoni

Formada en sociología, con una maestría en performances culturales e intereses en etnografías visuales, corporalidades-territorio, territorios-tierra, cocinar, cortar, coser y pegar. Migrante, la mayor parte del tiempo lo ha habitado físicamente en Chile, aunque es atravesada por otras territorialidades | culturas, debido a la dictadura. Hoy vive en Pindorama, o lo que se conoce como Brasil. En Selvagem colabora con traducciones-puentes entre el portugués y el español

Tau Luna

Es artista visual, investigadore, curadore y docente, trabaja en el cruce entre arte, mediación y educación. Investiga la migración humana como acontecimiento ligado a la violencia colonial y las relaciones de escucha y memoria con seres más-que-humanos, mediante el cruce de tecnologías ancestrales, científicas e intuitivas para conversar con seres vivos e inertes. Hace parte de la comunidad Selvagem desde el 2020 como traductore y aprendiz. Es de Colombia, vive en Barcelona.

Revisión
Daniela Ruiz

Arquitecta, diseñadora de jardines y aprendiz junto a la Planta del Té. Investiga sobre el tiempo y las relaciones entre los seres humanos, seres vegetais y los seres mas que humanos. Colabora con Selvagem desde 2019 y coordina el grupo de traducción al español. Brasileña, actualmente vive en Barcelona.

Todo lo que crea Selvagem está pensado para compartirse de forma gratuita. Puedes utilizar libremente este material, en parte o en su totalidad, siempre que menciones a la Asociación Selvagem y mantengas el acceso gratuito. Para solicitar otros permisos, escribe a contato@selvagemciclo.org.br.

Nos encanta saber cómo circulan los materiales de Selvagem por el mundo. Por eso, si utilizas este material de alguna manera, te invitamos a compartir fotos, vídeos u otros registros a través del correo electrónico indicado arriba.

Nuestro trabajo también busca apoyar a las Escuelas Vivas, centros indígenas dedicados a transmitir conocimientos tradicionales. Para ello, destinamos recursos económicos mensuales a cada Escuela Viva y desarrollamos actividades en colaboración con ellas.

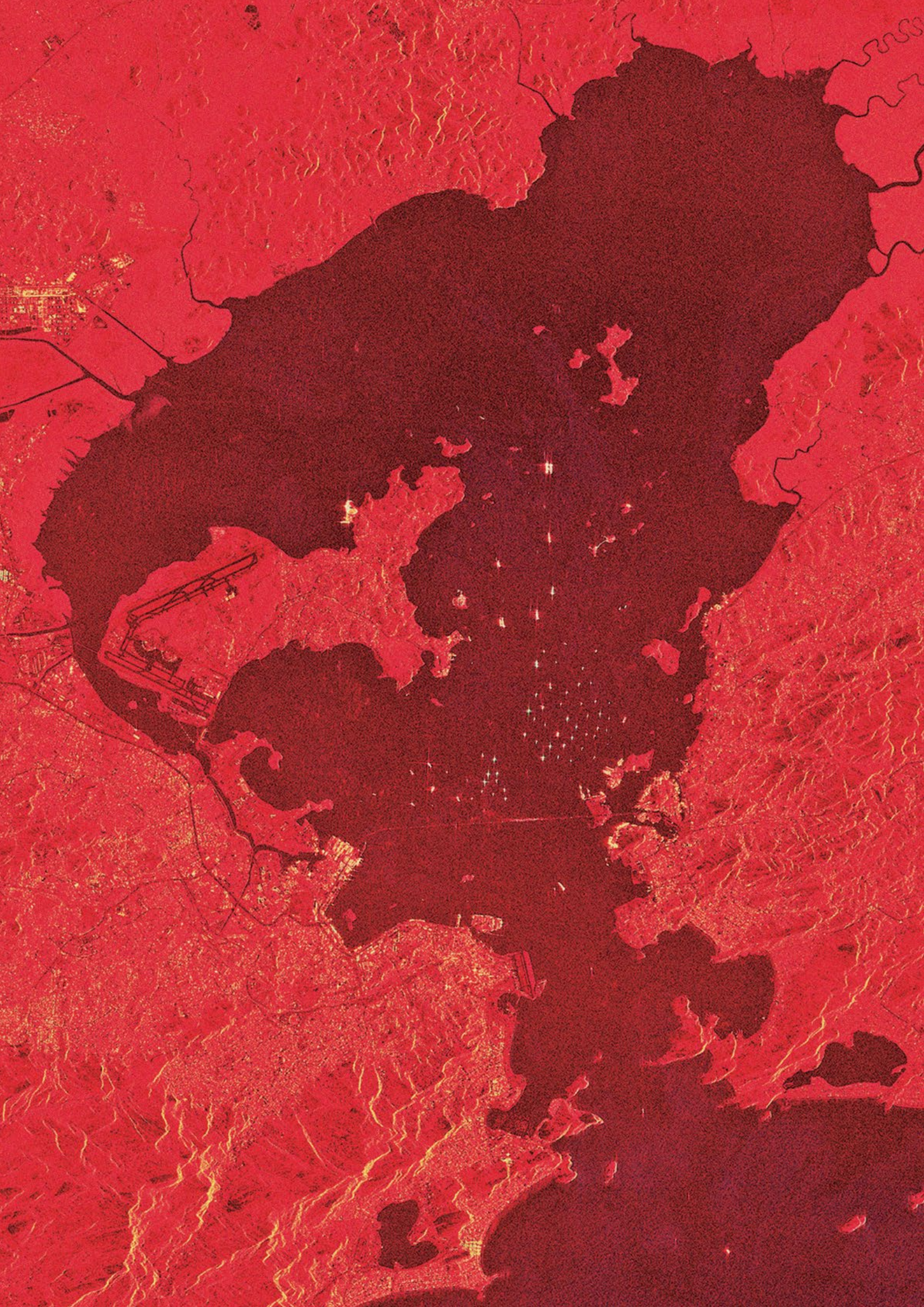
Todo este movimiento ayuda a abrir nuevos caminos para la educación, imaginando formas de estar en el mundo que regeneren en lugar de destruir.

Los Cuadernos Selvagem son elaborados por el equipo de Selvagem. Este cuaderno y muchos otros están disponibles en nuestra web, en español y en varios idiomas más. Encontrarás más información en selvagemciclo.org.br.

Puedes apoyar a Selvagem siguiéndonos en Instagram y YouTube, visitando nuestra web y compartiendo nuestros materiales. Si quieres colaborar de otras formas, no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

¡Muchas gracias!

Cuaderno SELVAGEM
Publicacion digital de Dantes Editora
Guanabara, 2025
Traducción al español, 2026
ISBN 978-65-6271-193-6




ÁGUAMÃE